

COMEDIA FAMOSA,

HASTA EL FIN

NADIE ES DICHOSO.

DE DON AGUSTIN MORETO.



PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Sancho de Moncada.</i>	<i>El Conde de Urgel.</i>	<i>El Rey D. Alonso de Aragon.</i>
<i>Garcia de Moncada.</i>	<i>Don Gaston.</i>	<i>Chapado villano.</i>
<i>Lain su lacayo.</i>	<i>La Infanta de Aragon.</i>	<i>Marina villana.</i>
<i>Rosaura Dama.</i>	<i>Musicos.</i>	<i>Acompañamiento.</i>

JORNADA PRIMERA.

*Salen por una puerta Sancho, y Garcia,
Lain por otra, sin mirarse el uno al otro.*

Sanc. Que escuse hablarme Garcia,
viendome ya en Aragon.

Lai. Ha señor, si es suspension,
mira que es descortesía,
habla á tu hermano.

Gar. Antes quiero,
Lain, que él llegue, y lo fundo,
en que quien nació el segundo,
nunca ha de ser el primero.

Lai. Qué en esta tema cruel,
dando á Aragon que notar,
dos hermanos han de andar,
hijos de un Conde de Urgel?
Qué preheminiencia se entabla
con atestarse las gorras?
no son cosas de modorras,
andar quitandose el habla?
Yo de entenderos no acabo,
toda la vida reñidos,
siempre aveis de andar torcidos
como vigotes de bravo?

Todo el Reyno, aunque os vengra

os tiene á los dos al veros
por muy malos Cavalleros,
porque nunca hazeis carrera:
Si uno á algo dá testimonio,
otro á oponerle llega.
Si uno niega, otro reniega,
cō que os dais siempre al demonio
tanto, que hasta el competic
os competis sin compa;
pues sobre qual niñ mas,
aveis llegado á reñir.
Dexad, pues, tan necio estilo,
y no andeis buscando el riesgo,
siempre mirandoos al fello
para encontraros al hilo.
Pero pues tu te detienes
yo quiero llegar por tí:
Sancho, Garcia, por mí
te pregunta como vienes.

Sanc. Porque no llega mi hermano?

Lai. Porque tu llegues primero.

Sanc. Porque yo soy el que gano,
dame los brazos Garcia.

Sanc. Seas, Sancho, bien llegado;
como en Navarra has estado?

Sanc. Como ausente, aunque sería

NA 1082445
1611436



este

Hasta el fin nadie es dichoso.

este cuydado dichoso

à no parar en mayor.

Gar. Mayor cuydado? *Sanc.* Un amor
en su principio dudoso.

Gar. No puedo saberlo? *Sanc.* Si.

Gar. Es en Navarra? *Sanc.* Aquí muero

Gar. Puede lograrle?

Sanc. Esso espero.

Gar. Pues prosigue.

Sanc. Escucha. *Gar.* Di.

Sanc. Despues que el Real precepto obedecido
de Alfonso nuestro Rey , dexè à Pamplona,
sabiendo que del campo entretenido,
Palacio hizo à esta Quinta su persona.
Vine à su estancia , el passo dirigido
por essa falda à quien el Sol corona,
subiendo al Pirineo aquel affombro,
que al Cielo nueva Atlante arrima el ombro.

Por ella una mañana al Alva hermosa,
baxè à su valle , de aquí poco distante,
donde una admiracion , què venturosa!
mas me aultò el deseo , que el semblante.
La divina Rosaura , hija dichosa
de Ramon de Cardona , el Almirante,
cazando en èl , traia à su violencia,
lo que pudiera solo en su presencia.

Sobre un Candido Cisne , hijo del viento,
que aun azul palafren daba la espalda,
de cuyo curso al leve movimiento,
apenas ajò al prado la esmeralda.
Corria figurado al pensamiento,
que nevaba al correr la verde falda;
pero como era Sol , la nieve luego
con una misma accion borraba el fuego.

Todos los tiros acertaba en vanos;
pues llegando à sus plantas los despojos,
quanto murió à los golpes de su mano,
refucitò à las luzes de sus ojos.

La fiera que de arpon tan soberano
se librò (al parecer) con mas enojos,
embidiosa perdiò vida , y acierto,
porque luego murió de no aver muertos.

En esto un javali , que el golpe fuerte
cobarde huyendo , la fieseza olvida,
ò acaso dilatò tan dulce muerte,
para lograr mas riesgos à la vida.
La provocò à su alcance , fuè de suerte
lo que bolaba al passo de su huida,

que

De Don Agustín Moreto:

que el poderla seguir, de ansias, y enojos;
mucho mas que à los pies costò à los ojos.
Encendiòse el cavallo, y desbocado,
sin senda penetrava la maleza,
que inobediente al dueño, intenta ossado,
hazer mejor Factonte su belleza.

A un alto precipicio arrojado
tan veloz, que perdiò su ligereza
la vista, y solo viò, que aun no caía,
porque aun no le faltò la luz al día.

Viendo que yà el impulso de la mano
desobedece, apela à los acentos
de sus voces, que hiriendo al ayre vano;
yà que su curso no, paran los vientos.
Yo que mas cerca estava, corro el llano;
facando la cuchilla; y los intentos,
al bruto, que se arroja à hazer pedazos;
de un rebès solo le llevè los brazos.

Cayò en los rios sin aliento, activa
Rosaura, pues, al pecho abriò otra puerta;
que para herir un alma, està mas viva
una hermosura, quando està algo muerta:
Mas como fuele en risa fugitiva
morir el Alva, quando el Sol despierta;
saliendo èl de sus ojos, rayo à rayo,
iba muriendo el Alva del desmayo.

Bolvìo en sì, y yo al contrario de admirado
tan sin alma quedè, sin movimiento,
que parece, que viendome à su lado,
para cobrarle, me quitò el aliento.

Preguntòme quien era, y yo turbado;
mi nombre disfracè, no sè à que intento;
mas usò es del Cautivo, aunque se abate;
negar la calidad para el rescate.

Llegò su gente, y fuesse agradeciendo
mi fineza con hõnras, y favores,
que me ofrecia, y yo quedè muriendo
de tan precisa ausencia à los rigores.
Llegò à la Quinta, tanto ardor creciendo;
muere mi gusto, viven mis temores,
estas mis ansias son, pues las escuchas,
mira si menos bastan para muchas.

Garc. Que essa dama ayaş mirado,

Sancho, me pesa. *Sanc.* Por què?



Garc. Porque antes yo la miré
y tambien me ha enamorado.

Lain. Acabose, llegó a bella,
pues yo pondré lo que valgo,
que sobre la dama ay algo,
sin aver nada sobre ella.

Sanc. Siempre, Garcia, te precias
de ser mi competidor.

Garc. Y tu en tener de mayor
siempre presunciones necias.

Sanc. Pues aquí el amor mejor
ha de ser el preferido.

Garc. Pues haz cuenta que lo ha sido,
porque es muy grande mi amor.

Sanc. Antes que es muy poco fiero,
pues que le has callado toco.

Garc. No a guye esto, que él es poco,
sino mucho el sufrimiento.

Sanc. Luego va mas adelante
mi amor, pues ya le he rompido.

Garc. Serás tu menos sufrido,
mas no serás mas amante.

Sanc. Tu en sufrir nada mereces:
nadie ardió sin interés;
luego si lo sufres, es,
porque es poco, y no padeces.

Garc. Como mi amor por si ama
para si halla premio en mi.

Sanc. Pues si tu amas para ti,
para que quieres la dama.

Garc. Yo la aspiro a merecer,
y es obligarla en amar.

Sanc. No la podrás obligar
con lo que puedes querer.

Garc. Si podré, mas me ha de dar
el callar premio mayor.

Sanc. Luego ya es menor tu amor,
pues mas merece el callar.

Garc. Quien calla amando no intenta
obligar con el amar:

quien no ama para obligar,
los meritos le acrecenta.

Yo, pues, si aora, callando,

merezco en lo que padezco;
no por callar lo merezco,
sino por callar amando.
Luego si en mi, deste amor
meritos no diferencio,
quanto merece el silencio,
merezco en fee de mi amor.

San. Quieres ver como no es nada
lo que tu razon parece;
quien obliga no merece:
esta es verdad asertada.
Si aquesta mayor me das,
quando callando suspiras;
si a merecer mas aspiras,
tambien has de obligar mas.
Luego en ti el fin del callar,
es fingiendo esta atencion,
hazer mas la obligacion
con no querer obligar.
Porque si tu conocieras,
que si tu amor declararas,
mas con dezir le obligaras,
por merec mas lo hicieras.
Esto arguye, que tibieza
en publicar tu amor hallas,
luego de cizuela callas,
y no callas de fineza?

Garc. Calle, ó no, ya declarada
mi empreña seguirla intento:
vive Dios, y a tu argumento
responde: è con la espada.

San. Pues sino ay quien nos reporte
el que venciere sea el dueño.

Lain. Vè aquí ustedes un empenio
en que es malo dar un corte.

Garc. Hable, pues, la espada sola.

Sanc. Al fin nuestras dadas lleguen.

Lai. Pues porque mejor se peguen,
quiero yo bolvela la ola.

*Sacan las espadas y Mien, y al entrar se
Lain le sale al encuentro D. Gas-
con, y el Conde de Urgel vizor.*

Cond. Llegad presto Don Gastón.

Gast. Tened sobrinos, qué es esto?

San. C. Hagar una ofiada.

Garc. Postrar un atrevimiento.

San. Tu te atreves? Garc. Tu te arrojas?

Quienen bolver à reñir.

Cond. Rapaces, locos, groseros,
delante de vuestro padre?

así perdeis el respeto.

à Don Gastón vuestro tío?

qué es esto atrevidos necios?

Lain. Pues sino fuera por mí,
yà los dos se hubieran muerto.

Cond. Quando el Rey, en esta Quinta,
de sus males el extremo,

divertir procura en vanos;

vosotros en vez de atentos,

procurarle regocijos,

le buscáis desalientos?

Qué exemplo queda a los nobles?

qué enseñanza à los plebeyos?

qué adverbencia à los iguales?

Si dos hermanos opuestos,

hijos del Conde de Urgel,

primos del Rey; y que en ellos

à saltar él, se asegura

un tan contingente riesgo

son de ira mortal heridos,

el estandalo del Reyno?

A exemplo de las Cabezas

se compone todo el Pueblo?

y à la luz deste principio

veréis siempre el vulgo atento.

Que en diferenciando el traje

os imita el uso nuevos;

yà en la platica el language,

yà el estito en los festejos,

y en la vida las costumbres.

Porque haciendo un argumento

el inferior en su daño,

si en vosotros ve el exemplo,

dize: si aquel este error

comete, barbaramente

en quien es mas el delito,

bien podré yo, en quien es menos.

Pues si vosotros sois siempre

de sus acciones espejo,

y en ellos naturalmente

la ceguedad tiene el centro.

Como queréis, que en su engaño,

si para obrar delatentos,

les dà el espejo la espuela,

la ceguedad les dà el freno?

Y quando no os persuadiera

la fuerza de error tan feo,

siendo hermanos al reñir,

si os dà una sangre el aliento,

que hazaña fuera del uno,

dar muerte al otro sangriento?

Ea, afrentaos la verguenza,

acobardeos mi respeto,

que sino es vence el alago,

ni os persuade el consejo,

vive Dios, que en vuestras iras

con sangre apague el incendio.

Lain. No lo ven, pues yo dexava

que se matassen por esto.

Gast. Destas inquietudes, fofos

que Sancho compara siento,

no siendo igual con Garcia,

mas aunque estorvarlo puedo,

mientras viviere su padre

serà imposible el remedio. Ap.

Pues qual ha sido la causa

de tan grande desacierto?

Gast. Sancho. Sa. Garcia. Con. Callad

no la digais, que es mas yerro,

porque si fuere poca, avrà

mas liviandad en el hecho.

Y si bastante un pesar,

bien grande excusarme quiero,

porque entre hermanos es fuerza,

que ha de ser calo muy feo

el que dà ocasion bastante

para facer los azeros.

Lain. Pues antes por los el calo

Hasta el fin nadie es dichoso.

muy hermosa ha sido el pleyto.
Gar. Estas mismas competencias
causa de la muerte fueron
de la Condesa mi hermana,
su madre, que estè en el Cielo.
Sancho quiere ser mayor
de lo que es; y os aconsejo,
que estè en Castilla, ò Navarra,
para escusar estos riesgos.
Sanc. Pues por què no irá Garcia?
siempre yo este amor os devo,
nunca me llamais sobrino,
siempre. *Cond.* Ea rapaz, teneos,
pues razon tiene el muchacho,
que D. Giston sigue el mismo
capticho de la Condesa:
es de mis canas espojo,
y porque le quiero tanto,
tanto le aborrecen ellos;
esto ha de acabar mis dias.
Llegad entrambos, y luego
os abrazad. *Sanc.* Yo lo harè.
Gar. Yo no. *Cond.* Què es no?
Gar. Llegá presto,
y obedecete à tu padre,
que con Sancho, si yo puedo;
tu has de ser mayor en todo.
Gar. Por obedecerte llego.
Cond. Y porque os està muy bien.
Gar. Los brazos te doy, mas quiero
darte los de otra manera.
Sanc. A esta intencion los aceto.
Gar. Pues campo ay.
Sanc. Verasme en èl. *Gar.* Y mi amor.
Sanc. Y mi afecto. *Gar.* Te diran.
Sanc. Te obligaran.
Cond. Què hablais? q dezis? què es esto?
Sanc. Dize Garcia, que siente
darte pelar. *Cond.* Yo os entiendo,
y vive Dios que al que fuere.
Dentado Inf. Ola, criados, Cavalleros.
Cond. Pero què voces son estas?
Sanc. Que son de la Infanta entiendo,

què es esto señora?
Sale con el cabello suelto, en peyne en la
Inf. Combidada al hito anien (*mano.*
de la margen desta fuente,
cayo cristal lifongero
cine de plata esta Quinta,
en que el cuydado divierte.
Siguiendo el ocio el arbitrio,
ay peyne daba el cabello,
que desmarañando lazos
de la prision de si mesmos,
libertad dava à las hebras,
y libertades al viento.
Quando un rapante animal,
Aguila fuè, ò lo sospecho,
al leve filo del ala,
cortando el ayre ligero,
se abatiò à mi desde un arbol;
y con los corbos sangrientos,
marfiles de mi tocado,
me arrebatò à un solo buelo;
un bolante de oro, y nacar.
Siguiendo el curso violento,
hasta que en las emboscadas
dessos arboles espèfos
se escondiò, parando en ellas;
porque ofendido al exceso,
la fuè siguiendo mi enojo
en alas del pensamiento.
El Rey mi hermano tomando
una bivora de fuego,
que escupiesse en su castigo
del plomo el duro veneno;
se entrò penetrando el bosque
à alcanzarla; vano esfuerzo,
si sus protijos achaques
le embargan valor, y aliento;
que haze la empresa imposible:
Id vosotros Cavalleros,
y traedme esse volante,
que quando heredar el Reyno
presumo; porque mi hermano
sucesion no espera, temo

este acaso por presagio.

Un favor mio prometo
al que faere de vosotross;
y si mas baxo, ò pleyeyo,
una cadena al que tenga
destreza, valor, ò ingenio
para bolverme la prenda,
y restaurarme el desprecio.

Cond. Extraño caso! vé Sancho,
y ser procura el primero
por to prima, que esto importa
à lo que aspira mi intento.

Gast. Corre, pues, Garcia, y logra
à la Infanta este desseo,
que el lograr esta ocasion,
alienta lo que pretendo.

Sanc. Alas lleva mi cuydado.

Garc. Mi amor vencera su buelo.

Sanc. No parare hasta alcanzarla.

Garc. Seguirèla al polo opuesto.

Vanse los dos.

Inf. A. esperar voy el bolante,
y à preveniros el premio. *Vas.*

Cond. Pondrè à Sancho en las estrellas
si desta dicha es el dueño. *Vas.*

Gast. Si esta ventura consigue,
pondrè à Garcia en el Cielo. *Vas.*

Lai. Aguila santa, oy tu sola
me puedes dàr un imperio:
considera una cadena,

y veinte à mi, y partiremos. *Vas.*

*Sale Chapado tras Marina, dandola
con un palo.*

Mar. Teneos, que intentais Chapado?

Chap. Quitatos la M. Marina,
porque quedeis hecha aina
a palos, y yo salvado.

Mar. Oy que os caiais villanote:
me dais ? hombre al fin liviano.

Chap. Pues yo harto carguè la mano,
ferà liviano, el garrote:
cierto que, oy lo he conocido,
con que descansò, y praxer

en calcando à su muger,
queda el brazo del marido.

Ma. Si tú no ay en mi que us abrigue;
què us encita à darme guerra?

Chap. A mi me encita, y me empetta
todo aquesto que se sigue.

Yo, pues, viendo esta porria,
daros pienso à trache, y moche:
palos de dia, y de noche,
cozes de noche, y de dia.

Destra fuerte eis de vivir,
y ansi me piento veogar,
que pus maceis consumir,
yo os he de hazer consumir.
Mira el juego que os señalo,
para que en pus no os asombre;
que siempre que querais hombre,
he de triunfar deste palo.

Mar. Què aquesto llegue à escochas?
pus bien se lo que he de hazer:
maldito el palo eis de ver,
ni uno en casa he de dexar.

Chap. Ni uno Marina? es posible?
pues que oyades un cuento quier?
Gil nuestro tamborilero
tenia una muger terrible,
quando la daba mal rato,
que hazia Gil? oyes, tomaba
los palos, y la tocaba
un lindisimo rebato.

Un dia, pues, (otto tal tema)
tanto la rebato,

que de cabeza la abrio,
ansi un poco mas de un gemes.

Al curarla, ella al Barbero
dixo: Señor, à la paga,
porque otra vez no lo haga;
lleve a Gil mucho dinero.

Gil lo oliò, y con regozijo
hizo quantas, por las quales
pidiò el Barbero cien reales,
si luences el somè, y dixo,
si ciento monta la cura.



Hasta el fin nadie es dichoso.

veis aquí ciento pagados,
y otros ciento adelantados
para otra escapabazara.
Yo, pues, el cuento aplicado
por si los palos aquí
me encareceis, veis aquí
otro palo adelantado:

*Saca un palo de donde le pareciere te-
nerse escondido.*

y por si este, como el otro,
en vuestras costillas quiebro,
porque no huelgue el cerebro,

Saque otro.

Marina veis aquí otro.
No trateis de estos empachos,
porque si el canto me obliga,
echaré de la barriga
palos, como vos muchachos.

Mar. Pues divorcio, por quien soy,
tengo de pedir mañana.

Chap. Pues no es mejor, si os dá gana
que no nos caemos oy.

Mar. Llegá à él. *Chap.* El refran es verdadero,
píde el goloso por el desco,

mas no os vereis en tal. *Mar.* Qué malicioso.

Chap. Echá a lo Quinta, que à pensar me atrevo,
que bailen ya los pies por el mancebo.

Rey. A buen hombre. *Mar.* Responda.

Chap. Alarguè el passo?

no responde à buen hombre oy que me cafo.

Rey. No me ois? *Mar.* Si señor.

Chap. No señor; ola.

Mar. Qué importa hablarle una palabra sola?

Chap. Marina, para vos, y aun medi sobra,
que con media palabra hazeis vos obra:
entraos pus à alfiar para la boda,
que está muessa ama con la gente toda.

Mar. No he de entrar.

Chap. Juro à Dios, que sino oy he de echaros;
y el rebato de Gil he de tocaros.

Entrafe Marina buyendo, y Chapado tras ella.

Rey. Sin responder se fuè, que villanía?

quanto mito parece fantasia. *Salé Lain.*

Marg. Y ni hora la he de perder?

Chap. La que yo os pude quitar?

Marg. Venid, que elçera muessa ama,
que hi de ser oy la caudrina.

Chap. Vamos, mas tenè Marina,
que un hombre viene, y nos llama.

*Salé el Rey en cuerpo con vanda,
y escopeta.*

R. De este botq en el verde laberinto,
al paxaro perdi, atrevido insinto,
animò su atrevèz à tal victoria,
pues haye libre con tan alta gloria.

Mar. Ay Chapado, que mezo es el
que veo

tã galan. *Ch.* Tan galan moger? yo creo
q en los honores teaes algũ quillotro
porq us parecen mijor uno que otro.

Rey. Sin fenda aquí he llegado;
q hermosa estancia, que florido prado;
cuya ferà esta Quinta, el edificio
es igual en belleza, y artificio.

Deitos villanos informarme quiero.

De Don Agustín Moreto.

Lain. Por mas que he discurrido este retiro,
ni un cecrbo he descubierto : mas que miro;
el Rey es, gran señor, pues à tu Alteza
hallo el primero yo en esta maleza,
à este famulo indigno ; impuro , infanto ;
le dè el pie que tuviere mas à mano.

Rey. O *Lain!* *Lain.* Pues, señor, como à pie, y solo
tanto el bosque has penetrado ?

Rey. El otro Polo,
sin que el mal me estorvara discurriera;
si el pajarò en el bosque no perdiera.

Lain. Tambien yo le he perdido, y con mas pena;
pues me lleva en el pieo una cadena.

Rey. Cadena: *Lain.* Si señor, que està ofrecida
al inventor del tal volanticida.

Tu hermana nuestra Infanta,
que al Sol Aurora rayos adelanta,
la promete, y favor mas escogido
al que prenda à ladron tan atrevido;
que està yà condenado por postreras
à duzientos azotes, y à galeras.

Sancho, y Garcia, gloria de Moncada;
siguiendole han cercado esta emboscada,
por donde va su Alteza, tal que gana
glorias à Venus, triunfos à Diana.

Tan divertida en darles à las flores
barato en desperdicios de colores,
qu endenantes allí se viò perdida,
porque quedando sola divertida,
bolviendo de repente,

los ojos alargò à mirar la gente:
Y al esparcirlos, porque el Sol aprenda;
quanto mirò le floreciò à la senda:
viendo el camino à flores yà cerrado,
bolviò, y hallò florido lo pisado;
con que se hallò perdida en un instante
sin ver senda que andar para adelante,
ni conocer por donde avia venido,
porque yà todo lo mirò florido.

Rey. Què al pajarò han seguido?

Lain. Bueno es esso,

no escapará del bosque muerto; ò preso.

Rey. A este sitio he llegado,



Hasta el fin nadie es dichoso.
admirando lo ameno deste prado;
que frescas arboledas, fuentes, flores,
esto ay en Aragon? *Lain.* Y otras peores.
Rey. Quien vivira en esta Quinta, mas yà advierto
que està el jardín abierto;
entrar à verle quiero:

Ruido dentro de instrumentos.
Mas què armonioso ruido lisongero
nos previene la entrada?
Lain. Parece aquesta Quinta la encantada:
Cantan Music. Dexe el Sol al dia,
que no es menester,
pues que la madrina bella, bella
oy sale por èl.

Rey. Ann mas dudo, que admiro lo que veo:
Lain. Què ruedas de zagalas al deseo
fingir pudo la idèa mas hermosa:
Acà vienen baylando. *Rey.* A no ser cosas
tan fingidas las Fabulas de Ovidio,
segun el sitio umbroso;
y lo que miro, en el credito diera,
y por Venus en Chipre le tuviera.
Retirate, que aqui sin que me vean
verlas podrè. *Lain.* Carcel las ramas sean.

*Sale todo el resto de la compaña de vi-
llanos cantando, y baylando, Chapado,
y Marina nobios, y Rosaura de-
tràs de Dama.*

Music. Dexe el Sol al dia, &c.

Chap. Señores, pues yo he pagado
lo que à Marina quitè,
que soy deziros podrè,
el novio por mi pecado.

Mar. Advierta si habrar comienza,
que està delante, y profiga.

Chap. Tambien lo està esta barriga,
y no teneis vos verguenza.

Ref. Què ventura se compara
à esta rustica simpleza:
niega al que dà su riqueza
el gusto, la suerte avara.
Diòme à mi estados, grandeza,
con pesares inhumanos,

y à estos humildes villanos
contento en tanta pobreza:
En fin la suerte es igual,
porque aunque estremos se ven,
no ay mal sin luzes de bien,
ni bien sin sombras de mal.

Cha. Pues que quiere en concurcion,
honrarnos en su presencia,
de madrina su insolencia
mos eche su maldicion.

Ref. Aquì les dos os sentad,
que esta licencia oy teneis;
y todos como sabeis,
sus bodas les celebrad.

Rey. Què bella muger, yà olvido
quanto he admirado al mirarla,
què belleza! *Lai.* Llega à hablarla.

Rey. No quiero ser conocido. *Baylan.*
Music. Dexe el Sol al dia, &c.

Cant.

Cant. uno. Los campos amenos
vin más florecientes,
arroyos fuentes
corren más frenos,
No echan al Sol menos
rosa, ni clavel,
porque la madrina.

Todos. Oy sale por él.

Chapado dexa el asiento, y bayle en
tasso.

Chap. Nadie me reporte à mi
en escuchando algun son.

Ros. Què voces aqueſtas ſon?

Chap. Gente de caza anda aqui,
viene ſegun he admirado,
ſiguiendo un Aguila Real,
que ha ſido traï un cendal
en las uñas colorado:
cerca de aqui fue à parar.

Ros. Pues que me trae ocasion
de lograr mi inclinacion,
y deſtreza en el tirar,
dadme una eſcopeta luego,
que ſi yo la alcanço à ver
al tirarla aveis de creer,
cu: vâ à la viſta en el fuego.

Chap. Vamos baylando tras ella,
que ſi mos oye cantar,
ella ſe pondrà à eſcochar,
y zaſtiralla, y cogella.

*Vanſe cantando, y baylando, y ſale el
Rey al tablado.*

Rey. Que bella muger Lain,
à eſtos zagales que vès
preguntar puedes quien es:
mas ſerà algun Serafin,
que en parayſo tan hermoſo
mas ha de ſer que muger.

Salen Sancho, y Garcia.

Garc. Mia eſta gloria ha de ſer

Sanc. Serà del mas venturoſo.

Rey. Primos. **Garc.** Señor,

Rey. Pues aqui

à ocasion aveis llegado,
qual por vencer un cuydado,
que una muger dexa en mi,
irà à ſaberme quien es,
que de eſte jardiñ ſalió,
y en eſta alameda entró,
ſiguiendo el viento à ſus pies.

Sanc. Eia el cuydado de mi.

Garc. Del que llegare primero.

Rey. Pues advertid que os eſpero:

Sanc. Yà vuelvo.

Garc. Yà eſtoy aqui. *Vas.*

Diſparan un arcabuz dentro, y dice

*Rofaura eſte verſo, y luego ſale con
èl, y un bolante en la mano.*

Ros. Traſpaſe las entrañas,
y de la punta del olmo
hizo a mi el ultimo buelo,
entre los alſanges corbos,
eſte bolante de nacar,
tan enmarañado en todos
tala, que preſa en èl,
para bolar ſe hizo eſtarvo:
Mas aqui llega la gente,
cubrir con èl quierò el roſtro:

Cubraſe.

*Salen Sancho, y Garcia cada uno por
ſu puerta.*

Garc. Diana de aqueſta ſelva.

Sanch. Eſtrella, ò Sol deſte polo.

Garc. Pues has logrado tu ſola.

Sanc. Pues han podido tus ojos.

Garc. Lo que no nueſtros deſeos:

Sanc. Lo que perdemos noſotros.

Garc. Sancho, yo lleguè el primero

Sanc. Garcia, yo fui el mas prompto

Ros. Sancho, y Garcia, ſin duda
los dos Monçadas, que el odio
como la ſangre les haze
en Aragon tan notorios,
ſon eſtos, dicha he tenido,
pues es Sancho el que los ojos
me lleva, quando en la caza

Hasta el fin nadie es dichoso.

dió à mi peligro socorro.

Qué intentais los dos aqui?

Garc. Saber quien sois, porque somos
en saberlo interesados,
y el primero, mas que el otro.

Ro. Pues sabedlo aun tiempo entrábois;
que yo igualmente os respondo.

Descubrese.

Sanc. Ay de mi Cielos? qué miro?

Garc. Valgame el Cielo! qué toco?

Sanc. Rosaura es à quien vió el Rey.

Garc. Oy mi esperanza malogro.

Sanc. Buelve Garcia. *G.* Ve Sancho.

Sanc. Yo aqui te cedo.

Garc. Yo, y todo.

Ros. Dezid aora el motivo,
pues que yo el intento os logro:

Garc. Dile tu Sancho. *Sanc.* Si haré;

pero sabré fingir otro,
por Rosaura, y por mi amor.

Esse Aguila, que endespojo
vencida os dexó el bolante,
nos dió ocasion à nosotros,
para venir la siguiendo.

Porque perdiendo el decoro
à la Infanta de Aragon,
que de la madeja de oro,
logrando estava las hebras
las lisonjas del Fabonio,
se le arrebató de un buelo.

Y aviendo visto, que à todos
prestó vuestra destreza,
inclinados, y embidiosos,
conoceros, y pedirlos,
que hagais al uno dichoso.

Con esta prenda intentamos,
vuestra eleccion falta solo.

Garc. Pues Sancho, en mi competencia
no ha de quedar mas ayroso.

El enganar à una Dama,
es Sancho estilo muy tosco,
y yo no incurro en desayres,
para que quede bien otro.

El Rey, señora os miró
y vencido à vuestros ojos;
deseando conoceros,
fió este intento à nosotros.

A obedecerle venimos,
esto es cierto, que no es propio
para quedar mas bizarro,
ser con vos mas engañoso.

Sanc. Garcia, à personas tales,
no engaña, quien en su abono,
algo finge à lo que sabe,
por callar lo indecoroso.
Que en presencia de quien causa
veneracion con los ojos,
son mentiras del respeto,
las verdades del oprobio.
El cuerpo, tiene dos lenguas;
que usar de diversos modos,
y advierte, que aunque yo aora
fingí un intento por otro,
dixe la verdad, hablando
con la lengua del decoro.

Ros. Esta atencion que os debí;
quicrò pagar deste modo:

Dale el bolante.

en vuestro nombre bolved
essa prenda.

Garc. A esto me opongo,
que he de andar grosero à precios;
que no bolver afrentosos

Vasele à quitar.

suelta el bolante. *Sanc.* Esse empeño
en gracia, y tu necio, y loco.

Garc. Dezarásla. *Sanc.* Y tu la vida;

Garc. Pues mi azero.

Sanc. Pues mi enojo.

*Teniendo empuñadas las espadas, sale
el Rey, D. Gaston, el Conde la Infanta,
los graciosos, queda Sancho
con el bolante.*

Rey. Qué es esto?

Gast. El Rey señores,

Cond.

Cond. Juntos los dos , es forzoso ,
que siempre ayán de reñir.

Inf. Hermosa Dama , el enojo
sin duda ha sido por ella.

Chap. Marina , como nosotros
es el Rey , aun date santos.

Mar. Pues el Rey es santo? bobo.

Chap. Si , que dizque deve sello.

Rey. No habláis ninguno? pues como
os suspende mi presencia,
quando os pregunto dudoso?

Ro. Disculparlos quiero à entrambos,
si yo la licencia tomo,
con vuestro gusto diré,
por estar presente à todo,
la ocasion de aqueſte empeño.

Rey. Y os escucharé gustoso,
y mas por saber quien sois,
que el vivir este contorno
tan ameno , y apartado
de la noticia de todos,
despierta en mi este deseo:

Ros. Con la obediencia os respondo
Rosaura es , señor , mi nombre,
conocido en este polo,
por vezina destas selvas,
ciudadana destas fozos.
Mi padre infeliz, de quien
tragicas ausencias lloro,
fué Don Ramon de Cardona
vuestro Almirante , que à todos
por extremo de desdichas,
son sus sucesos notorios.
Desde aquel funesto dia,
à un tiempo gloria , y asombro
de las Africanas lunas
en que à tanto alfange corbo
Granadino , horror pusieron
las triunfantes barras de oro.
Siendo el caudillo mi padre,
facto , señor , à mis ojos
porque tras tantos trofeos,
el Conde de Urgel dió à colmo

al bastón , que le ilustrava,
siendo el dexarle forzoso,
por la larga enfermedad,
que rezelo el Reyno todo.
Apenas el le tomó,
quando el Cielo riguroso,
ayudando à los infieles,
se negò a sus hijos propios.
Perdióse en fin nuestro campo,
y mi padre entre los Mores,
muerto , ò preso , aun en noticias,
no le vieron mis follozos.
Quedè yo sola al arbitrio
de mis continuos alhagos,
que de mi en afectos tristes,
se apoderaron de modo,
que al peligro de mi vida,
pudo ser remedio solo
vivir la amena distancia
deſte sitio deleytoso.
Aquí , Señor , me he criado,
siendo el alivio del ocio,
la agreste marcial palestra,
cazando en estos contornos,
yà el javalí vengativo,
tan lince , que en el enojo,
si buelve herido , en el viento,
halla la fenda del plomo.
Yà el gamo , cuya cabeza
ciñe el tiempo de ganchoſos
penachos vejetativos,
que alustros le riza en troncos.
Yà quanto de alas , ò escamas,
ò plumado , ò espumoso,
el viento , ò el agua gira,
ave , ò pez , pajaro , ò monstruo,
teniendo jurisdiccion
mi destreza varia à todo,
en tierra el viento , y en agua,
y si el fuego salto solo
fuo à servir de instrumento
para no quedarſe ocioso.
Oy , pues , que vueſtras Altezas



Hasta el fin nadie es dichoso.

rixo este acto dichoso,
para mi aqueſte retico,
donde porque hizieſſe el gozo,
deſtos ruficos villanos,
à mis memorias eſtorvo,
apadrinaba ſus bodas.
Tras el eſtrruendo ambicioſo
de vueſtra gente ſali,
y por dicha, en aquel olmo
vi el Aguila, que ſeguian,
con aquel bolante de oro:
lleguè, y concertada apenas
vi la brujala à los ojos,
cargando el brazo al cañon,
y aſſegurandole al ombro,
quando ardiendo à la preſteza
de la chiſpa el negro polvo,
las palpitantes entrañas
le traſpaſò el fiero aborto
deſta nube de metal:
pues fuè en ella con aſſombro,
trueno, relampago, y rayo,
incendio, polvora, y plomo.
Saquela de entre las uñas
el bolante, que por rojo
le arrebatò, y enterada,
llevò priſion en el robo.
A cono. erme a eſte tiempo
compitiendo uno con otro,
los dos llegaron, y el uno
ſingiendo mas decoroſo,
que era pedirme el bolante,
aunque del intento proprio
me informò el otro, al engaño
diò mi eleccion mas abono:
cediendo à Sancho la prenda,
de que ofendido, y zeloso,
fuè à deſpojarle Garcia,
apelando valeroſo
del juizio de mi eleccion,
al tribunal de ſu enojo.
Eſta, ſeñor, fuè la cauſa,
eſte de mi vida el modo,

eſta la pena en que vivo,
eſte el peſar porque lloro.
Que auſencia, ſin eſperanza,
de un padre, que tanto adoro,
aunque aqui me acompañaran
arboles, plantas, y arroyos
no baſtaran à llorarla,
ſi fueran ſus hojas ojos.

Cond. Enternecido he eſcuchado
un caſo tan laſtimoſo,
que el Almirante fuè el dueño
del amor, que como à eſpoſo,
me tavo la Reyna entonces;
pero yà en vano la nombro.

San. La prenda, ſeñora os buelvo,
pues con tal ſuerte la logro,
no por merecer el premio,
ſino por ſer tan dichoso,
que os merecieſſe ſervir.

Inf. Yo lo eſtimo, y en retorno
el favor que os prometì.

Garc. Eſto es ſeñora en mi oprobio;
que pues èl eſte bolante
no ha adquirido por ſi proprio,
no merece mas que yo;
y en el campo. *Rey.* Baſta, como
aſſi hablais en mi preſencia?

Gaſt. Señor, ſi ha de ſer el odio
de los dos cauſa de un daño,
mejor ſerà que à uno, ù otro
mandeis ſalir de Aragon.

Cond. Pues ſaldrà Garcia ſolo;
que Sancho aqui no es culpado.

Gaſt. Mi ſobrino eſtados propios
ſin ſalir de Aragon tiene,
(de que yo dueño le nombro)
donde eſtår. *Con.* Sancho tambien.

Rey. Bien eſtà, dexadlo todos,
que la amiſtad de los dos,
deſde oy por mi quenta tomo,
advirtiendo, que al que dicre
cauſa al menor alboroto,
tendrà en mi enojo el caſigo:

mas presto dispondré modo
con que dando estado al uno,
se quede obediente el otro.

Cond. Será Sancho el preferido.

Gast. Será Garcia el dichoso.

Inf. Si él me buelve el bolante,
un favor mio propongo,
Sancho solo le merece. *(à Rosaura.*

Dale un favor la Infanta, y Sáe. se le dà

Sanc. Y yo, señora le tomo,
por bolverle à quien le toca.

Garc. De embidias, zelos, y enojos
rabiando estoy. *Ros.* Venerar
en él al dueño es forzoso.

Chap. Oyes, yo me estò muriendo
por habrar algo entre todos.

Mar. Diràs quatro desatinos.

Chap. Pus so yo tan para pocos?

Rey. En conoceros, Rosaura,
dos gustos oy me ocasiono,
uno, porque las noticias
me han tenido deseoso;
y otro, porque en vos aora
ocasion de pagar logro
lo que à vuestro padre debo,
que el Cielo sabe en mi abono;
que ya humana diligencia
en el Reyno extraño, ni proprio,
no queda que hazer por él.

Gast. Por esta causa es forzoso
tener sellado el secreto,
que entre los dos sè yo solo.

Rey. Mas yo con demonstraciones
harè en Aragon notorio
con vos, por él, y por mi
lo que pago, y lo que cobro.

Inf. Y yo os pido por merced,
inclinada à lo brioso
de Rosaura, y su hermosura,
para principio de todos,
que à Palacio me acompañe,
que mi amistad la dispongo,

Rey. Y yo lo mismo deseo,

si es vuestro gusto, lo otorgo.

Ros. Dichas, señor, interesso;
pero primero es forzoso
que se prevenga mi casa.

Chap. Si señor, porque los novios
tambien amos de ir allà;
y està Marina de modo,
que pesa aora por dos,
y socederà un aborto
si un buen asno no la lleva.

Inf. Los villanos son graciosos.

Ros. Su simpleza perdonad.

Rey. Disponedlo, y con nosotros
venid à ora à la Quinta.

Inf. Contenta voy, pues oy logro
con la amistad de Rosaura,
de la ocasion que ya gozo
de favorecer à Sancho.

Ros. Feliz soy ya, pues conozco
à quien quiero, y serà dicha
merecerle por esposo.

Rey. Conde, venid. *Vas.*

Cond. A Sanchico,
mas amor siempre le cobro. *Vas.*

Gast. Del desprecio de Garcia
sabrà vengarse mi enojo. *Vas.*

Inf. Darèle à entender mi amor.

Ros. Mi amor le diràn mis ojos.

Vanse haciendo cortesias.

Sanc. Si antes amaba à Rosaura
ya mas rendido la adoro.

Garc. Afrentado voy, mas yo
harè que sepan, que somos
los mayores enemigos
los hermanos embidiosos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Lain y tras el Garcia, y D. Gaston.

Dizè dèt. Viva Sancho, Sancho viva.

Lain. Viva por mi en hora buena.

Garc. Traydor la lengua refrena.

Lain. Pues Dios no me lo reciba.

Garc. Esto es ya resolucio,
à Aragon he de dexar.

Gast.

Hasta el fin nadie es dichoso.

Gast. Pues que ha sido tu petar?

Garc. Mi rabia, mi indignacion,
el Cielo, que ha declarado;
mas no obligues mis pasiones
à pronunciar las razones
de un hombre desesperado.

Garc. Lain, que ha sido: *La.* No intentes
que yo te diga su agravio,
porque si despego el labio,
me despegarà el los dientes.

Gast. Habla, pues, di lo que fuè;
que yo à otro enojo vencido,
ni à las fieltas he asistido,
ni destes aplausos sè.

Garc. No sabes ya que estos dias
con un mal nunca entendido,
tanto en el Rey han crecido
sus graves melancolias,
que viendo el riesgo mortal
sin medio, la Corte atenta,
varios festejos intenta
con que divertir su mal:
oy es fin. *Gast.* No lo referast
ya sè que oy por variar,
le ha intentado alegrar
con la lucha de las fieras.

Garc. Puss porque sea mi cuidado
mas fiero, dèssò ha nacido.

Garc. Como? *Garc.* Escucha lo q̄ ha sido

Gast. Di todo lo que ha pasado.

Garc. Capaz prevenido el circo
para las luchas feroces,
el Rey, la Infanta, y las damas
le coronaron de soles,
quando à los agudos ecos
del clarin sonoro, donde
por despertar al valor,
bebe los vientos el bronce,
un Africano Leon,
por Rey primero en el orden;
con tardos pasos le ocupa
de su ser descuydo noble.
Sereno, y fiero el semblante,

crecso el pelo, rizo à un molde
vaga la clin, y la cola,
penacho una, y otro azote:
alto el cuello, fixo el bulto,
fuerte huella, y planta doxil;
tan hermoso, y tan feroz,
que à su gala, y sus horrores,
admitido, y temoroso
si se enoja, ò se compone,
quando se mira, se alegra,
quando se siente, se enoje.
La arena apenas discurre,
quando al passo se le opone
inquieta un tigre veloz,
de dibuxos, y colores
varia la piel, liso el pelo;
la vista ayrada, y disforme;
torciendo en ondas la cola,
menos fuerza, y mas acciones;
Esperò el Leon su intento
con sosiego, accion conforme
à la propiedad del Rey,
que aun un bruto lo conoce
pues viendo lo que le deben,
para que vayan en nombre
de castigo sus violencias,
siempre aguarda à que le enoje;
Las cinco corbas navajas,
ofiado el tigre descoje,
juntando el pecho à la tierra
por darme violencia el choque
ruge el Leon, y al rugido
se estremeze el Horizonte.
Cierran los dos esgrimiendo
de cada parte diez cortes:
yà este bizarro se arroja,
yà aquel astuto se esconde;
yà el brinco burla el impulso,
combatiendo tan veloces,
que la palestra es el ayre,
sin que la tierra los toque.
Mas el Leon, que irritado,
yà el horror todo propone

sin prevenirle el amago
contra la tierra le coge;
y por más que al viento iguala
en vano yà le socorre,
cebando al pecho las puntas,
que penetrantes le rompen,
le desvaneciò el aliento
en cinco respiraciones.
Rendido el contrario, busca
la puerta que desconoce,
y fuesse descuydo, ò fuesse
su violencia, apenas pone
en la que sube à Palacio
manos, y pies vencedores,
quando el acaso, ò impulso,
facil entrada la expone
al temor de las mugeres,
y al peligro de los hombres;
con los ojos le siguieron
el sobresalto, el desorden
de las damas, que su amparo
libran en la voz. Yo entonces,
desnudando ambos azeros,
salgo al passo al bruto indocil,
la planta al riesgo apresuro,
llego, y antes que se arroje,
tropezando en mi presteza
caygo à sus pies ciego, y torpe;
mas corrido de mi suerte,
que tímido à sus rigores.
Apenas, pues, en mi intenta
manchar las gartas arroses,
quando Sancho que me sigue;
con vn prodigio socorre,
en su dicha mi peligro;
porque apenas su voz oye
el coronado animal,
quando humilde le responde:
y puesto à sus pies permite,
que con la planta se postre:
tan prompto al obedecerle,
que solo el hazerle inuovil,
pudo suspender mi muerte,

pues yà executada entonces
entre mi pecho, y las vñas,
entre el amago, y el golpe,
solamente por ser ayre,
caber pudieron las voces.
Llega admirada la gente,
y en altas aclamaciones,
viendo el affombro de Sancho
todos repiten el nombre;
y en mi afrenta, de sus glorias
el Cielo los ecos oye;
pues con su alabanga junta,
mi desprecio el vulgo torpe.
El Rey tambien los alienta,
pues porque todos le adoren;
vna joya le diò; ò quanto
mi ayrada suerte dispone,
èl à Rosaura la embia:
ella le ofrece favores,
y yo de embidias, y zelos;
muero en mis ciegas pasiones:
A èl ayuda la fortuna,
à mi en todo se me opone:
todo en èl con sombra es día;
todo en mi con luz es noche:
quando me compite vence,
mi injuria son sus blasones;
pues quien obra sin ventura,
què espera, si lo conoce?
Rey tiene aora Castilla,
de quien merezcan honores;
aunque con baxa fortuna,
valor alto, y sangre noble;
à èl irè, para que sepan,
que aunque en este mar zozobre
le passara aun sin estrella,
quien del esfuergo haze el notte.

Quiere se ir. y detienele Don Gaston.
Gast. Oyes Garcia. *Garc.* Es en vano.
Gast. Que es en tu mengua no vès
que digan que hoyes, despues
de vencido de tu hermano.

Lal. Què aya hermanos tan ingratos?

Hasta el fin nadie es dichoso.

dì, no fueran menos yerros,
que os matarais como perros,
que no vivir como gatos:

Gast. O quien oy hablar pudiera,
mas es imposible aora,
que à Sancho el vulgo le adora,
y la verdad no lo faera.

Gar. Pues qué he de hazer: yo abatido,
y despreciado: *Gast.* Es verdad,
mas mira que ceguedad
el enojo me ha ofrecido.

Lain vete. Lai. Aquésto toca,
(que à traycion buelo) à mi honor
pues vive Dios que el olor
no ha de parar en mi boca. *Vas.*

Gast. Ciego, y ofendido estoy
de injuria, y fuerte tan baxa:
el Rey por él nos ultraja:
pues para que acaben oy:
mas yo no basto à lograrlo.

Gar. Qué he de hazer:

Gast. Sabraslo luego.

Gar. Eño en mi ha ençédido vn fuego

Gast. Pues à emprenderlo.

Gar. A intentarlo.

Gast. Si yo à Sancho le doy muerte:

Gar. Si yo à Sancho muerte diera.

Gast. Libro el riesgo que me espera.

Gar. Feliz biziera mi suerte.

Gast. Pues mi atencion lo aperciba.

Gar. Pues mi valor se proficiera.

Gast. Muera Sancho.

Gar. Sancho muera:

Dent. Viva Sancho, Sancho viva:

Salen Sancho, Chapado de cortesano gracioso, el Rey el Conde la Infanta, Rosaura, Marina, y acompañamiento.

Chap. Viva Sancho, voto à non,
y su lacayo Chapado,
que en ver tu de ir yo à su lado,
le tuvo miedo el Leon.

Sanc. Pues honrais con tanto exceso
los pies, gran señor me dad,

Rey. Sancho à mis brazos llegad;
que tan extraño suceso
os adquiere quanto os doy,
à Aragon bastais à honrar.

Gar. Muriendo estoy de pesar.

Cond. Loco de contento estoy.

Inf. De Sancho salgo ofendida;
la joya à Rosaura diò
à mis ojos. *Ref.* Feliz yo,
pues del voy favorecida.

Rey. Conde, tío en la alegría
de tan estraña ocasion,
quiero que tenga Aragon
el mas venturoso dia;
tanto à Sancho le he de dar;
que le pueda embidiar yo.

Cond. Quien mayor dicha alcançò
los pies os quiero besar.

Sanc. De su Sol con tanto ensayo
me haze vn rayo V. Alteza.

Chap. Honteme su sutileza
por trueno de aqueste rayo;
que por mi el Leon se rindiò
de miedo de verme, y jue,
que tambien yo me soltè
al punto que èl le soltò. (m)

Gar. Qué el Rey no sya buuelto à ver
nadie hace caso de mi.

Cond. Pues tu Alteza me honra assi,
otra merced ha de hazerme.

Rey. Tío, pedid. *Cond.* Es, señor,
que no olvideis à Garcia,
potque no crezca à perfia
sus odios esse favor.

Rey. Bien se yà lo que he de hazer;
labed aora mi intento.

Gar. Don Gaston, el sentimiento
pienso que me ha de vencer.

Gast. Calla hasta ocasion mejor.

Lain. Los dos trezan algo aora
contra Sancho, y èl lo ignora,
pues buen remedio, señor.

Sa. Qué dizeis! *Lai.* Mira à tu herma

De Don Agustín Moreto.

que intenta con Don Gaston
contra ti alguna traycion.

Sano. Loco , atrevido, villano,
de tu lengua es la traycion,
y à no estar à accion tan mala,
presente el Rey, de la sala
salieras por vn balcon.

Rey. Qué es esto Sancho? *Sano.* Señor,
vn ignorante criado,
que atrevido à imaginado,
que ay aqui quien del favor,
que me hazeis, tanto se ofende;
que intenta. *Rey.* Como intentar?
ay quien se pueda agraviar
de vos, si à mi gusto atiende?
quando tan dignos honores
me merecierais, no es ley
bastante el gusto de vn Rey,
para hazeros mas favores?
Pues si mi gusto es tan justo,
sin el valor que os esmalta,
què merecimiento falta
al que merece mi gusto? *(cia.)*

Và andado àzia el paño mirado à Gar-

*Quien lo puede conseqüir,
nunca con su ambicion lidia,
que honras solo las embidia
quien no las sabe adquirir.*

*Y quando errata en premiar,
el vasallo ha de advertir,
que aunque lo debe sentir,
no lo puede mormurar.*

*Mas al que atrevido, y necio,
contra esta ley me dè enojos
de mi mano, de mis ojos,
el castigo, y el desprecio.*

Turbese Garcia, y caefelo el sombrero.

*No os turbeis, no habla con vos,
que no presumo Garcia,
que en vos quepa alevofia.*

Venid conmigo los dos.

Buelve el Rey en el paño à hazer corte.

fia à la Infanta, y haviendo roto

el paño caefe.

San Bien me vengò. *Con.* Sin sosiego
por Garcia siempre estoy.

Sano. Sin vèr à Rosaura voy,
mas bolvarè à hablarla luego. *Vas.*

Garc. Muriendo quedo. *Gast.* Garcia,
la fortuna es contrati.

Garc. Pues què he de hazer?

Gast. Ven tras mi.

Garc. A todo tengo ofadìa.

Gast. Vengarè mi honra ofendida;

aunque lo estorve la fuerte. *Vas.*

Garc. Darèle à Sancho la muerte,

aunque me cueste la vida. *Vas.*

Chap. Sois Lain vn mal sopron.

Lai. Pues q debì yo hazer mas? *Vas.*

Chap. Soprarèlo por detrás,

y no en ante el Rey, bestion.

Inf. Pues sola he quedado aqui,

mis zelos he de acabar.

Ros. Pues no puedo à Sancho hablar;

vn papel que le escrivi,

ya que yo estoy declarada,

le he de dar a este crido.

Hazelo vna seña.

Mar. No veis q vs llaman Chapados?

Chap. Ya yo lo veo chapada.

Ros. Dà este à Sancho, y si me vès;

trae respuesta con cuydado.

Chap. Yo le darè su recado

à su insolencia despues.

Inf. Rosaura. *Ros.* Guarda el villete;

Inf. Què hazes?

Ros. De aquellos criados.

Inf. Ya yo alcanço tus cuydados:

Chap. Si, y yo soy el alcabuete.

Inf. Vos? *Chap.* Y como, del, y della;

Inf. Quien es è; *Chap.* Sancho, pus no

por señas, que à noche yo

le meti al jardin con ella.

Inf. Que dizes? *Chap.* Oy gay se altera

pus no heya ya varanda,

que ni à ver jue la segunda,

ni à sacar de la primera.

Ros. Ay tal simpleza? *Chap.* Y a la he,
que llevo un recado ya,
para otro tanto quizá:
si, todo se lo diré,

*Hazele señas que calle, y entizndelo
al rebès.*

aquí està si verlo quiere
In *Artela.* *Inf.* El papel mostrad.

Chap. Ola, darèle? *Inf.* Soltad.

Chap. Soltar yo, quanto quixere.

Inf. Quien de Palacio al estilo
con tanta ignorancia atiende,
desta fuerte se reprehende.

Rompele el papel.

Chap. Rompiòle por San Cytilo.

Inf. Idos vosotros à fuera,
quedèmos solas las dos.

Ros. Mal aya el villano: ay Dios,
que intentará tan severa? *à p.*

Mar. Què aveis hecho en vuestra vida
no acertais nada, tontazo.

Chap. Si tal, quando vs doy porrazo.

Mar. Sois necio. *Chap.* Y vos estè ida.

Mar. Anda tonto. *Ch.* Entra taymada,
y busca marido presto,
porque ya el pleyto vs he puesto,
y està la fuerza probada. *Vanf.*

Inf. Pues me vence su porfia,
rompan su prision mis zelos. *à p.*

Ros. Con mil dudas estoy, Cielos. *à p.*

Inf. Rosaura. *Ros.* Señora mia.

Inf. Si este enojo has estrañado,
no es decoro, zelos son:
mas porque lo que te estimo,
sepas antes que este ardor:
oye, que si estàmos solas
no es exceso entre las dos,
que atropellen mi decoro
las violencias de mi amor.
Yo te quiero bien, Rosaura,
y mi amistad te eligió
para hazerte de mi pecho
la llave mas interior.

Què a Sancho adoras conòzco;
y para que logres oy
conmigo vna bizarría,
quiero hazer yo otra mayor.
Yo le amè antes que le vieras
mas à lo que importa voy,
que quando estèmos iguales,
me valdrà esta antelacion.
Mi hermano el Rey determina
que nos casèmos los dos;
y aunque esta, para vencerte
era bastante ocasion:
y yo pudiera valerme
del fuero de ser quien soy,
de quererle antes que tu,
no he de dar ningun valor
à estas acciones, por darle
à tu valor vna accion.

Haz cuenta que iguales somos;
y siendolo así, supon
nuestra amistad, y deseo;
sino es tan grave tu ardor
como el mio, y te permite;
que por mi no como soy,
sino como amiga tuya,
dexes, Rosaura, este amor;
al lograrle agradecida,
quanta gloria en èl cifrò;
blando alhago en manto fuego;
tierno lazo en dulce vnion.
Pensarè que à tu fineza
deben mis meritos oy;
pero si tanto le quieres,
que ha de ser en tu passion
mas que el gusto de obligarme;
la fuerça de tu dolor.

Te quiero yo tanto à ti,
que aunque ha de ser mas atroz
mi pesar, que fuera el tuyo:
oy con ruego, y con razon
he de obligar a mi hermano
à que os despose a los dos.
Mira agora lo que eliges,

que yo tan bizarro soy,
que por ti amarle, ò dexarle
qualquiera me està mejor.

Ros. Valgame el Cielol que escucho,
llevòme el ama su voz. à 2.

Inf. Què me respondes?

Ros. Señora, considerad que yo soy,
y daos por mi la respuestas
pues siendo vos otra yo,
es imposible que fuerais
tan sin luzes de razon,
que no hizierades por mi
lo que hiziera yo por vos.
Quered à Sancho, señora,
queredle, y pierdale yo:
salga en lagrimas deshecho
de mi humilde corazon,
y entre en el vuestro; mas solo
advertid, pues os le doy,
que si allà con él me veis,
no lo tengais por traycion:
que yo por obedeceros
podré sacar con rigor
las dos almas de mi pecho,
pero dividir las no.

Inf. Eso no: si de essa suerte
lo sientes, mas pierdo yo
en tu pelar, que en mi gusto;
quierele tu, que yo estoy
por ti resuelta à perder. c.

Ros. Si, pero serà mayor
mi pelar, si esta fineza
no hago yo aora por vos.

Inf. Pues siendo assi, por què lloras?

Ros. Porque es niño en todo amor,
y entre el darosle, ò no aora,
al simple niño imitò,
que tiene acato vn cuchillo,
si con prudente atencion
vàn à quitarsele, llora,
lo que ha de ser mas dolor,
y si se le dexan, luego
se hiera al filo yeloz,

conque tenerle, ò dexarle,
vno es daño, otro rigor.

Inf. Pues no es cabal la fineza
si te cuesta essa affliction.

Ros. Antes si es mas cabal,
que aunque y à Sancho saliò
de mi pecho, en èl pudierom
quedar reliquias de amor,
y essas saldràn en mi llanto.
Dexadme, pues, llorar oy,
que si por darosle todo,
apuro assi el corazon,
lo que lloro es de lealtad,
que de sentimiento no.

Inf. Pues Rosaura, si à ebligarme
se resuelve tu valor:
Sancho viene, mi amor sabes
alli escuchandote estoy,
no ay deydad, que à lo que d^{uda}
desprecie la intercesion,
quien quiere dudas yo quiero
haz lo que se infiere, à Dios.

Retrase al paño, y sale Chapador.

Chap. Señora, à Sancho passand^o
por aqueffe corredor
dixe que tu le llamabas,
y baylando ambos vn son,
à puto el postre venimos,
mas no soy el postre yo.

Ros. Mal ayas tu, plega al Cielo:

Chap. Mal aya ella plega à Dios,
que es mejor pregar buen rato.

Sale Sancho. Cielos, todo es dichas oy
quien Fenix, y Salamandra,
en el fuego de tu sol,
quando quemandose vive,
muere à renacer mejor?
Como estara sin tus rayos
Rosaura hermosa, mas es,
que el bolver con tal violencia
dize aqui como alla estoy.

Ros. Sancho, tus atetos cesen,
porque niessen de dda oy.

Hasta el fin nadie es dichoso.

no por eleccion , por dicha,
esfera mas superior.

Sanc. Superior esfera. *Ros.* Si.

Sanc. Como si en tu pecho estoy.

Ros. Como te quiere quien puede
darte mas triunfos que yo.

Con la Infanta el Rey te casa,
y ella te tiene aficions
mira de que esfera nace
tan soberano favor.

Yo en fin , Sancho te he perdido,
afectos ya en vano son:
lo mas que dezirte puedo
es, que en la nueva te doy
de vn Reyno las esperanças,
de vn Cielo la possession.

A esto debes , pero tu
no lo ignoras ; yo me voy,
dandote mil parabienes,
donde digan mi dolor
mis ojos, pues te han perdido
mis ojos, que el alma no.

Sanc. Què dizes ? Rosaura escucha,
con què ofensa, ò què traycion
te mereci estos desprecios?

Yo Coronar ? Cetros yo?
donde estàs tu, *Ros.* Pues la Infanta.

Sanc. No cabe en mi corazon.

Inf. Mal hize en aventurarme
à este desayre. *Ros.* Señor,
dada la lugar, que os importa.

Sanc. Ello dizes? *Ros.* Soy quien soy.

Sanc. Què te obliga? *Ros.* Mi lealtad.

Sanc. Pues tu amor! *Ros.* Oy es mayor.

Sanc. Y lo sientes? *Ros.* Ay de mi!

Sanc. Pues què enigmas estas son:

Ros. Que yo no puedo quereros,
ni no quereros , à Dios.

Sanc. Escucha, espera.

Al irle à detener sale la Infanta.

Inf. Rosaura.

Ros. Señora, agora de vos.

Inf. Ya se , que con Sancho estabas

arguyendo en la eleccion
de las flores, Sancho elige
por gusto , ò inclinacion
al jazmin, y tu à la Rosa.
Mas si en ello juzgo yo,
llevense , ò no otras el gusto;
la Rosa por superior
merece à todas las flores
ventaja , y veneracion,
y ya se ha visto tal vez;
aquel que la despreciò
yendo a cortarla otro dia;
por castigo de su error
lustrarse en las espinas,
y quedarle sin la flor.

Ven Rosaura. *Vas.* *Ros.* Ya te figo:

Sanc. Oy mi esperança murió.

Ros. Oy perdi à Sancho del todo.

Sanc. Sin mi quedo!

Ros. Muerta voy! *Vas.*

Sanc. Cielos la Infanta escuchaba
quanto en su desprecio hablè.

Chap. Es verdad, yo la mirè,
que el diablo se la llevaba.

Sanc. Ay de mi!

Chap. Pues has de ahorcarte,
si ella te quiere, y se abtasa?

Sanc. Si el Rey con ella me casa,
què tengo de hazer?

Chap. Olgarte. *Sanc.* Què dizes?

Chap. Oyga ; pus no:
y sino crees lo que digo,
dì, que se case conmigo,
veràs si me huelgo yo?

Sanc. Calla necio. *Chap.* Anfi emigina,
que se vn gran medio.

Sanc. Qu il es?

Chap. Que te descafes dempus,
como yo hecho con Marina,
que jue zafil la acomulo,
con que aqui traygo el despescho,
en que a mi me dan por macho,
y al cataminto por aulo.

Sanc.

Sanc. Vete villanò , yo muero,
si es cierto, y amor , què harè,
mas què digo, perderè
mil vidas juntas primero,
que à Rosaura, aunque el Rey.

Sale el Rey oyendole.

Rey. Sancho. **Sanc.** Señor.

Rey. De quien es la queixa?

Sanc. Yo señor, à hablar no acierto.

Rey. Bien le oí desde la puerta,
mas con el mismo favor
le riño la inadvertencia;
pues sabiendo que a mi hermana
le doy otro amor, intenta. *à p.*
Sancho , yo quiero que aora
elijais vos quien merezca
la honra mayor, que dar puedo.

Sanc. Señor , no avrá suficiencia.

Rey. Esto importa, traed la pluma.

Llegale el recado, y escribe el Rey.

Sanc. Aquí està todo, què intenta
el Rey: **Chap.** Sen duda ninguna
que algunas cosas entienda,
porque se le hecha de ver.

Rey. Yà està la duda propuesta;
esta es Sancho, vnà consulta,
mirad como obrais en ellas;
porque os fiè la eleccion
en prendas de la advertencia,
mi accion toda os doy, sed breve,
que aqui espero la respuesta. *Vas.*

Sanc. Què es esto?

Chap. Mas que lo acierto. **Sanc.** Como?

Chap. Dexa que lo lea;
y que vè que no lo mastro?

Sanc. Cielos, què enigmas son estas:
con que de dudas lo leo,
dize así: el alma recela.

Lee. Puesto que ay en Aragon:
quien à la Infanta merece,
elegid el que os parece,
digno de tal possession.
Què miro! ay de mi! certarom

à mi amor todas las puertàs;
què podrè yo hazer aqui:

Chap. Quieres hazer vna, y guena;
norsbrame à mi, y hazme Infanto;
pus que tampoco te questa,
y te harè grandes mercedes.

Sanc. Dexame : ay Rosaura bella!
yo perderet: es imposible,
pondrè à Garcia , mas fuera
despreciar yo este favor,
ya vna industria amor me enseñã,
pondrè de mi letra aqui.

Sientase à escribir en algun tabureto.

Yo no hallo quien lo merezca,
firmo, pues, yo què mas digo:
no es injuriar mi nobleza,
dudarme el merito : si,
què harè? aconsejadme penas:
ò si à pagar me llegaras

Rosaura lo que me cuestas!

Chap. Mira , señor , no te mates;
si ambas à dos te desean,
con ambas à dos te casa,
y tendràs doble la fiesta.
Mas con tu padre, y Garcia
buelve yà el Rey , en què piensa?

Sanc. En dezir que mi discurso,
no basta à tan alta empresta.

Salè el Rey, y el Còde, D. Gastò, y Garcia.

Rey. Los Dos lo que à Sancho doy
quiero que à sus ojos vean,
para castigar su embidia:
Sancho, si la teneis hecha
dadme la eleccion. **Sanc.** Señor,
aqui està , mas vuestra Alteza
emendarà mi ignorancia,
que yo no me atrevo à hazerla.

Rey. Como no : si la aveis hecho,
y os elegis vos en ella.

Sanc. Yo señor. **Rey.** No lo veis, yo
dize aqui de vuestra letra.

Sanc. Yo no lo sè, iba à dezir,
y lo olvidè. **Rey.** Pues si aciertom

Hasta el fin nadie es dichoso.

el descuydo en el dichoso,
la fortuna, Sancho es vuestra,
tio, ved este decreto,
y para que oy se obedezca;
juntamente todos los Grandes,
que luego quiero que tenga
el peligro de mi vida,
que en tantos males me cerca,
sino para mi remedio,
para mi Reyno defenta. *Vas.*

Cond. Cielos, llegue yá la muerte,
viendo a Sancho en tal grandeza,
vén acá, abrazame presto.

Sanc. Señor yo? fuerte violencia.

Gast. Qué es esto que miro Cielos?

Gar. Qué es lo q̄ estoy viendo, penas?

Gast. Con la Infanta el Rey le casa.

Gar. En todo à mi me desprecian.

Con. Venid todos, que tambien
estas venturas son vuestras,
loco voy. *Vas.*

Sanc. Yo voy sin alma. *Vas.*

Gar. Ya yo me rindo à su estrella.

Gast. Qué dize: ? viven los Cielos,
que aunque los hados no quieran,
le he de estorvar esta vicha.

Gar. Como ? si su muerte intentas
en vano. *Gast.* Declararème,
que es la pòttrer diligencia. *Vas.*

Chap. Sancho, voto à mi se casa,
y yo me descalo, juera,
que a buscar voy à Marina,
y hemos de tener gran fiesta;

*Alirse à entrar, encuentra con Marina
y Lain que vi nen de la mano.*
mas q̄ es esto? *Ma.* Ayl mi marido.

Chap. No he visto llaneza igual.

Lai. Chapado, esto no es por mal.

Chap. No, porque yá lo avrá sido:
en fin con malos, y buenos,
esto Marina heis de tier;
es por demás, la muger
no debe de poder menos,

salí acá, que os mesurais:

Mar. Qué me quereis? yá estoy fuera:

Chap. Qué? pues vos desta manera
cotidie me adulterais?
pues con violencia tamaña,
porque mi honra, no la fuerza,
me hiziteis casar por fuerça,
por pegarmela con maña?
Pues ya el pleyto en varios modos
corrió: oy el Auto importuno,
que os ha apartado con vno?
porque os juntavais con todos.
Saca un processo, y ponesse antojos.
He aquí ya el processo fuera,
y pus so Escrivano, y reo,
pongome antojos, y leo,
dice así: Nos Azeytera,
viendo el pleyto entre Chapado;
y Marina la varatas;
que el dicho pleyto se trata,
sobre lo que ella he tratado;
y que forma fide en dina
con culpas tiestificadas,
ay tantas cosas probadas
sobre la dicha Marina,
de que ay testigos que sobra:
Averiguados en fin,
siendo vno de ellos Lain,
sino de palabra de obra.
Fallamos, y refallamos,
y bolvèmos a fallar,
que luego debèmos dàr
al tal casamiento, y dàmos
por malo, por emperfecto:
Y desde aora, en rigor,
sea de ningun valor,
aunque aya sido defecto,
porque à los que à hazer casar
al triste Chapado fueron
tan grande fuerça le hizieron,
que lo pudieron negar.
Marina è vs lo confiesso,
que lo siento, sabe Dios,

que

De Don Agustín Moreto:

que en fin mi cabeza, y vos,
siempre han sido carne, y huesos,
à Dios compañía amada,
dadme vn abrazo, si quieras;
y pus quereis ser soltera,
Dios os haga bien casada.

Mar. Qué os vais ya? *Cha.* Marina, si.

Mar. No me amais? *Cha.* Marina, no.

Mar. Pues por qué?

Chap. Porque en fin yo
mas que à vos me quiero à mi.

Lai. Qué os descansais?

Chap. Con reposo.

Lai. Y ya está hecho? *Cha.* Si hermano.

Lai. Pues Marina esta es mi mano.

Dale la mano.

Chap. Como qué?

Lai. Qué soy tu esposo.

Chap. Con ella os casais? *Lai.* Es bobo.

Cha. Y ya está hecho? *Lai.* Hecho esta.

Chap. Me lleve el diablo, si ya
no me muero yo por ella.

Lain. Oye, ni à mirarla llegue,
que ya nos vamos los dos.

Lai. Oye, oide, que juro à Dios;
que ella luego se la pegue.

Lain. Qué dize? yo no la medro
en ser tu esposo. *Chap.* Si a feè.

Lain. Qué, qué hablar? *Cha.* Digo, que
buena moza llevais Pedro.

Lain. Quedese, pues que ya sabe
lo que harè si me da enojos.

*Entrafe con ella de la mano, y buelve
Marina.*

Chap. Ay Marina de mis ojos,
buelve esse rostro suave.

Mar. Chapado, aunque me has dexado,
tuya serè eternamente.

C. Pues dame vn abrazo. *M.* Y veinte.

Sale Lain. Marina veni à mi lado,
pero qué es esto? hase visto
tan presto llaneza igual?

Chap. Esto *Lain* no es por mal.

Lain. Ni lo ha de ser, vive Christo,
por adulteros, aqui
los prendo. *Chap.* A quien?

Lain. A los dos.

Ch. *Lain*, pues yo no os prendi à vos,
no me prendais vos a mi.

Lain. Anden presto.

Chap. Y sin testigos vale esto?

Lain. Presos han de ir.

Chap. Pues dexeme despedir
antes de amigas, y amigos;
à Dios todos los presentes,
y presentas; preso voy,
mas por el passo en que estoy;
que morimos inocentes.

Vanse, y salen Gaston, y Garcia:

Garc. Don Gaston, todo es en vano;
con la Infanta se desposa.

Yà van saliendo los Grandes;
y las Damas; yà me ahoga
desta vivora el aliento,
la reprimida ponçona.

Gast. Qué dizes: viven los Cielos!
que he de estorvar estas bodas,
aunque el Reyno se alborote.

Gast. Como? *Gast.* Con la verdad sola;
porque Sancho no es tu hermano.

Garc. Qué dizes? *Gast.* Veras to aora.
*Salen el Rey y el Conde, Sancho, la In-
fanta, Rosaura, y a compañamiento,
sientase el Rey, y la Infanta.*

Rey. Oy tio es el mejor dia,
que ha tenido mi Corona.

Inf. Para mi digalo el alma,
bien sè que lerà à tu costa;
Rosaura, y pagarte espero.

Ros. Si vivo, que mis congojas
yà dan mortales avisos
à los ojos, y à la boca.

Sanc. Qué es esto amor! yo à tus ojos
cafarme Rosaura hermosa,
no es posible, vive el Cielo.

Rey. Pues juntos todos aora



Hasta el fin nadie es dichoso.

están los nobles del Reyno,
oygan las dichas, que logra.
Yo vassallos, que à mis males
ya escucho la rigarosa

sentencia, que en tardas voces
contra mi vida pregonan.
Al inviolable decreto
del Cielo, que así me postran;
obedeciendo, dár quiero
al Reyno, que mas zezobra;

en el riesgo de mi vida
Atlante, que le socorra.
Desde que murió mi padre
el Conde de Barcelona,
Rey de Aragon, por mi madre,
que luzes eternas gozan,
sin esperança os gobierno;
de sucesion venturosa.

Oy ya que del todo falta;
del todo el remedio sobra;
mi hermana, es quien me sucede;
mi primo, en cuya accion sola
este riesgo se asegura;
el pueblo todo le adora;
su valor ya le alabasteis,
y de sus partes heroycas
nacen à un tiempo conformes;
para vosotros concordia,
lazo feliz à mi hermana,
y alta frente à mi Corena:
Y pues de todo mas largo
ya la noticia os informa,
llegad Sancho, y dad la mano
à la Infanta vuestra esposa.

Sancho. Antes, señor, à tus pies.

Gast. Tened, vuestra Alteza, punga
en este papellos ojos,
antes que en Sancho tal hours.

Con. Qué es esto? *Gast.* El Rey lo dirà.

Inf. Bato caso! *Rey.* Extraña cosa!
Conde lee este papel.

Con. Qué es hoy viendo! de mi esposa
la Condessa es esta firma:

ya leo con mas zozobras:

Lee. Aviendo callado basta oy esta
verdad, agora el fin cierto de mi vi-
da, me obliga à publicarla, decla-
rando, que Sancho no es hijo mio;
ni del Conde; successo que manifesta-
rà mi hermano Don Gaston, à quien
encargo no lo haga en vida de el
Conde mi esposo.

La Condessa de Urgel.

Sancho. Ay de mi Cielos, qué escucho!

Conde. El alma apenas me informa.

Gast. La verdad, señor, escucha,
y mi lealtad conoce:
Aviendo estorbado al Conde,
con la Reyna mi señora,
tu madre, que este en el Cielo;
por ser contra la Corona,
el segundo matrimonio,
que intentò su Alteza propia;
Del Rey tu padre viuda,
le obligò tu Corte toda
ocupando tu persona
à casarse con mi hermana,
en las guerras de los Moros;
dónde un mal le hizo dudosa,
la sucesion, y la vida,
Ella entonces industriosa,
viendo lo que el casamiento
à todo el Reyno le importa;
fugiendo, que al casto lecho
de sucesion heroyca,
prendas dexò el Conde en ella
à Don Ramon de Cardona
el Almirante, que ha tanto,
que Aragon su ausencia llora:
encargò que le traxesse
un niño con quien proponga
este engaño à todo el pueblo:
Puso el secreto por obra,
y de un jardinero humilde
de palacio un niño toma
recien nacido, que es Sancho:

Criaronle con la pompa
debida al ser que le daban:
mas despues destas zozobras
bolviendo el Conde à Aragon
ya con pazes amorosas,
tuvo en mi hermana à Garcia;
pero à tiempo que ella propia,
viendo à Sancho tan querido,
temiendo alguna discordia,
no se atrevió à declarar
verdad tan escandalosa.
Dième en su muerte esta carta,
y la obediencia forçosa
de su precepto; y el verle
tan estimado hasta agora,
ha reprimido mi labio
procurando tan à costa
de mi opinion estorvar,
que hagais à Sancho las hontas;
que tozan solo à Garcia,
y que le usurpe sus glorias,
siendo el solo hijo del Conde.
Aquesta es la causa toda,
que à lo que has visto mi enojo
con tanto exceso provoca.
Aqueste ha sido mi intento,
mas viendo que me lo estorva
la fortuna, y que se arriesga
tu decoro desta forma,
me resolví à publicalle;
mira, pues, si es accion propia
sobre vilana cabeza
poner tan alta corona.

Cond. Qué dezis? Sancho es mi hijo,
y esta es traycion embidiosa,
que yo con todos mis deudos
castigare, aunque se oponga.

Rey. Qué intentais Conde? ¿q es esto?
nadie aqui se descomponga,
si estima en algo su vida.
Esti fiera no es la propia
de la Condesa: *Cond.* Es verdad.

Rey. Pues quando fuera dudosa

la verdad que manifiesta;
hasta informacion notoria;
fuera ignorancia intentar,
que se hablara en estas bodas:
Todo agora se suspenda,
que aun solo en duda me enoja
ver la Purpura Real
manchada de sangre tosca. *Vas.*

Inf. El corazon me ha turbado
modança tan lastimosa,
que el amor que tuve es fuerça;
que el mismo peligro corra. *Vas.*

Ref. Ni à verle, ni hablarle acierto,
que entre el dolor que ahoja,
mis desprecios, y su afrenta
lastimada, y pesadosa,
me han puesto con dos violencias
la verguença, y la congoja
vna nave, y vn candado
en los ojos, y en la boca. *Vas.*

Gas. Pues con esto es fuerça ya,
que la verdad se conozca:
mi enojo aqui se reprima,
que para vengança sobra
ver desta suerte posturada
su altiva soberbia loca. *Vas.*

Garc. No me templa esta vengança,
que aun crece mi furia odiosa,
ver que vn villano ha podido
lograrme tantas victorias. *Vas.*

Sanc. Todos me han dexado, y solo
mi padre es mi amigo agora.

Cond. Sancho, Cielos, no es mi hijo:
hablad, pues la causa os toca;
si le miro ha de matarme,
si no veris ha de irme. *Sanc.* Esta sola
apelacion me ha quedado.

Cond. Las plantas se me espansionan.

Sanc. Pero qué miro, señor
tambien os vais: *Con.* Qué cōgoja!

Sanc. Aun no me hablais.

Cond. Bolver quiero.

Sanch. pero el alma toda

Hasta el fin nadie es dichoso:

me traspasa, no es posible,
iréme à llorarlo à solas.

Vas.

Sanc. Facille que passa por mi:
es ilusion, sueño, ò sombra?
mas no, que es mal, y esto basta,
Ya mi fortuna zozobra,
ya se cansò, ya se muda,
para que en esto conozca;
que hasta el fin nadie es dichoso;
por mas venturas que logra.

JORNADA TERCERA.

*Salen D. Gaston, Garcia, y acompañamiento,
y Sancho villano detras.*

Garc. Echadle luego de aqui;
ò su exceso castidad.

Sanc. No alcançará la piedad
tan corto favor de ti?
liceacia solo te pido,
yà que llague à estado tal;
para ir à llorar mi mal
donde no sea conocido.
Merceza ahçia tan poco,
porque le has llamado hermano?

Garc. Hermano à vn torpe villano?
mas con esto me provoço.

Mas yà el Rey llegò à saber
de tal engaño ofendido,
que no solo no lo has fido,
mas no lo pudiste fer.

Que aunque el Pueblo alborotado
no quiera creer la verdad,
quando en toda la Ciudad,
y el Reyno se ha publicado:
Porque de algun riesgo, al fin
causa las dudas no sean;
y porque todos lo crean,
en este mismo jardin
de Palacio, el tosco officio
de tu padre has de tener,
porque Aragon pueda ver
de tus baxezas indicio.

Sepan, pues, todos quien es;
viendo con grossera mano
labrar la tierra, al que vfano
ponerla quiso à sus pies.

Que yo del Rey la eleccion
lograrè con tu despeño,
para que oy me embudies dueño
de la Infanta, y de Aragon.

Vas.

Sanc. Don Gaston, pues sus acciones
son vuestras, ved que no es ley.

Gast. Yo en las ordenes del Rey,
nunca pongo intercessiones.

Sanc. Què tanto mi afrenta es quadrey
que así me querais tener?

Gast. A nadie vitraja el hazer
lo mismo que hizo su padre.

Vas.

Sanc. Dize bien, mi padre aqui
pobre, humilde fer me diò,
pues por que he de sentir yo
fer oy lo mismo que fui:

Pero si en mi fantasia,
sueño mi grandeza fue;
y quanto vi, quanto hablè;
soñò la desdicha mia;

no es mucho aora llorar;
que en el comun suceder,
siempre el sueño del placer
en despertando es pesar.

Mas què digo, yo villano?
yo humilde: yo me confundo;
mi valor no sabe el Mundo
contra el odio de mi hermano;

el vulgo no le desmiente:
Mas què importa, ay infelice;
si todo lo contradice
vna verdad evidente:

vn caso tan comprado;
tan poderosos testigos,
tanto tropel de enemigos
contra vn hombre desdichado;

Todos lo dizen, y infiero,
que sin ventura naci;
que aunque yo en todo hasta aqui

obis

obré como Cavallero.
De vn arroyuelo el cristal,
naciendo humilde, y sin brio;
obra sobervias de rio
si se van dando caudal.
Pues que en mi valor apoyo,
obré al rio comparado,
quitame el caudal prestado,
y heme quedado en arroyo.
Mas quien en dichas, y enojos
le pudiera parecer,
pues llega al mar sin bolver
al nacimiento los ojos.

Sale Chapado con azadon.

Chap. Todos estamos acá,

Sanc. Chapado, que ay:

Chap. Yo à buscaros

vengo, y à desceplinaros;
pus que mi aprendiz los yà.

Sanc. Como? *Ch.* Smpues que de Lain

salí libre, gloria à Dios,
se averiguò como vos
crades, Sancho, hombre roin:

Con la sangre de sus venas
vuestro padre trabajando,
diz que os hizo aqui sembrando
pepinos, y verengenas.

Y cierto que son assombros,
y yo en vos algo sospecho,
que nacisteis muy bien hecho
para ser entre cebombros.

Mas porque esto al Pueblo quadre
que en amaros siempre fixo,
como es tuvo por buen hijo
no os quiere creer mal padre.

Dizque aqui lo mismo vos,
que vuestro padre heis de hazer,
y yo para obedecer,
hiziera otro hijo, par Dios.

Que el Rey os obliga creo
aquesta humilde fatiga,
con que à mi tambien me obliga
à ser vuestro Cerinso,

Pero como entre los dos;
yo en esto mas doto jui,
el mardo me han dado à mi,
para que os de el palo à vos.
Y solo de entre tan malos
sucessos siento tambien,
que dizen no andando bien;
he de mataros à palos.
Sancho, yo siento el que os amo;
mas sen doda muy roin sois,
pues no mas que entre los dos
à mi me cabe el ser amo.

Sanc. El corazon me penetra,
que à esto vienes?

Chsp. Lo que vs cuento.

Sanc. Y el Rey al peligro atento
lo manda: *Ch.* Al pie de la lletra;
porque el vulgo alborotado
dà en que no los hombre roin,
y porque lo creiga, en fin
os ponen en este estado.

Que ay muertes sin que se note
sobre si los alto, ò no,
• así os quiero medir yo
desde el talon al cogote.

Sanc. Necio, tu aunque te confundas
puedes dudar que soy yo
bien nacido: *Chap.* Oya, pus no;
y daros muy buenas tundas.

Sanc. Vive el Cielo, que es testigo
de mi valor; mas que intento
rendido aqui y sin aliento:
yà solo soy, pues que digo:
no puede ser esto engaño:
verdad terà: sin mi estoy!
Ay amigo, humilde estoy,
ni lo ignoro, si lo extraño;
no siento esta desventuras
que solo della he sentido,
no averme yo conocido
quando me vi en el altura;
Que à tener algun indicio,
anticipando la enmienda

baxara yo por la senda,
y no por el precipicio.

Ch. Que homilda, Sancho, à fee mia
mandelo, quien lo mandare!
roin sea yo si se pegare,
ni aun ocho vezes al dia;
y por esso el temor dexa,
que una nueva te he de dár.

San. Nueva à mi en tanto pasar?

Ch. Pues no es peor una vieja?

San. Yo de què pardo esperarías?

Ch. Pues de otro à Rosaura lleva,
mira, si es nueva tan nueva,
que se halgeràs de estrenalla.

San. Rosauray de mil què dices?

Chap. Que baxò al jardin agora
con la Infanta, como Aurora
dando à las frotas matizes;
y salia entre las damas,
como sale en lo pomposo,
fresca rosa entre oloroso
ramillete de retamas.

Apartòse à mi, y me asió
del sayo, llamandome
al tentarme por mi fee,
que picasò que me tentò.

Lagrimas, que pude verlas,
llorò por ti pescadando,
y me encirò mas llorando,
porque la estaba de perias.

Mas tèn, que si mi mal no advierte
la vista, ella llega aqui.

San. Pues irme quiero ay de mi!

Ch. No, que yà llega, balsamos,
y haz que estas yedras compones
con la hoz, yo estos montones,
y así nos difiniamos.

Toma Sancho la hoz, y arrimase al vestuario à componer las yedras, y Chapayado con el azadon, y sale Rosaura.

Ros. Encuando à Sancho mi amor,
dessa traycion lastimado,

todo el jardin ha miradò
por consòlar mi dolor.

Con mil raias el deseo
me trae aqui à darle quenta
de lo que su padre intenta
en su dicha, y no la veo:
donde estarà flores bellas?
digelo alguna fiel,

si no es que afeis mal con èl,
por tener algo de citrellas.

Chap. Si mos ve hagamoslo bulla;

Ros. Dos villanos, que ay aqui
lo sabrán.**Chap.** Si llega a mi,
la he de dezir vna pulla.

Ros. A buen hombre.

Chap. En què andais Gil?

Sanc. Què vò al que acaba primero?

Chap. Va vna pierna de carnero,
como se dà à vn Alguacil.

Ros. Què contentos estos dos
viven en su afan sin pena.

Chap. Ançi tengais vos la cena
prega la Madre de Dios.

Ros. No ois amigo?

Llega à llamarle, y al bolver se turban entrambos.

Sanc. Quien llama?

Ros. Y è, pero, ay Dios, que miro!
no es este Sancho? vn suspiro
le ha muerto al pecho la llama.

Sanc. Sin alama he quedado al verla:

Chap. Yà diò con el voto à tal,
mas valiera mal por mal,
que huviera èl dedo con ella.

Ros. Sois vos Jardinero agora?**San.** Soy.

Chap. No seis tal, majadero,
que yo soy el Jardinero,
este es mi mozo, señora.

Ros. Vuestro mozo?

Sanc. Y no os espante,
que exemplo à la fuerte mia;
en la distancia de vn dia
nace, y muere el Sol brillante.

Nace, y en un mismo instante
se ve à la sombra vencer.
Alumbrar, lucir, y arder,
y al morir siendo tu alfonbra,
se ve à los pies de la sombra,
que iba pisando al nacer.
Pues si el Sol esto padece,
que harè yo, que si presumo
soy una sôbra, un polvo, un humo;
que à solo un soplo fallece.

Una flor, que muere, y crece,
siendo tu oriente su ocaso,
un cristal en fragil vaso,
que se quebrò à un accidente;
y junto à un rio una fuente,
que se pierae al primer passo.

Mas segun en vos se ofrece,
sombra no mas soy agora:
pues si la sombra, señora,
à qualquier luz desvanece,
desde que entrasteis parece
que à vuestro sol, sin enojos,
todo el ser rendi en despojos.

Mirad bien, si sombra fui,
pues he quedado sin mi
à la luz de vuestros ojos:
siendo así de tu arrebol,
huyendo irè, que al salir,
propio es de la sombra huir
de la presencia del Sol,

Dos veces fois el crisol,
que mi humilde ser declarar
voyme pues, porque es tan rara,
tan para vuestra belleza,
que estoy viendo mi baxeza
al crisol de vuestra cara.

Ros. Belved, oid. Chap. Pasa aqui,
muchacho, oia, à qual mirado.

Ros. El corazon me ha quebrado,
no puedo creerlo, ay de mi!

Sanc. No así vuestra luz me abrete,
señora, no he de atenderos
que estoy corrido de veros,

perdonad. Ros. Sancho, detente,
que vencida del dolor,
no serà exceso, que salga
à la boca el alma en fuego,
si esta a los ojos en agua
un puñal, un trueno, un rayo;
son tus humildes palabras,
que han traspasado el pecho;
por donde el amor se exala.
Yo te quiero, Sancho, miento;
yo te adoro, porque el alma
testigo de tus grandezas,
tus blasones, tus hazañias;
tu fee, tu valor, desamiente;
quando vil pavor empaña
los rayos de tu nobleza
con lo dento de su infamia:
Miente la lengua alevosa,
miente la intencion villana;
miente el traydor pensamiento;

que tus blasones ultraja.
Yo lo supe, y vengo à dar
aliento à tus esperanzas:
sus Estados te previene,
toda su gente te aclamar
manda, rige, y à tu agraviò
preven honrosa vengança,
que yo à tu lado refuelta,
firme, valiente, arrojada,
por tu honor, y por mi amor
serè. Sanc. Señora, repara
que estais hablando à un villano;
à un tofco, que està librada
en sus manos, y en sus ojos,
la vida de aquellas plantas.

Ros. Què dizes, Saicho; què dizes;
no me enternezcas el alma,
tu tofco? villano es?

pele a la desconfiança:
quien eres, di? y que has de ser
de:vanecida esta infamia,
mi espolo à pesar del mundo;

Sanc. Cielos, mi valor delmaya?



como es posible, señora!
Chap. Sancho, pues te embida, acaba,
quiere, y vaya por entrambos.
San. Quién no está bien à tus plantas,
como logrará tu mano?
Rof. Basta yá, Saacho, levanta,
ò baxara por los ojos
à darte la mano el alma.
Sã. No me afretes. *Chap.* Sãcho, quieres
que aunque tengas baxas castas
para hazer flux, essas bondas.
Rof. No lo dizes yá: qué aguardas?
Sanc. De agradecido no quiero.
Rof. De agradecido me miras.
Sanc. Si el verme así te lastima,
tu favor, señora, valga
la intercesion de mi ausencia
huya afrentado à mi patria,
y escondame deffos montes
las cabernosas entrañas.
Rof. Qué es esto? tu me desprecias?
Sanc. Qué he de hazer en pena tanta?
Chap. Dexate Fabio querer,
pues que no te cuesta nada.
Rof. Saacho, señor. *Sanc.* No profigas.
Rof. Qué dudas?
Sanc. Tu honor me ataja.
Rof. Qué temes? *San.* No ser tu igual.
Rof. Quién lo dize?
Sanc. Mi desgracia.
Rof. Y esto confieffas? *Sanc.* Es cierto.
Rof. Pues vete, y viva mi fama:
dixe que te fueras? *Sanc.* Si.
Rof. Pudo ser, que en la garganta
tengo un nudo, y habló el labio
sin comunicarse al alma.
Sanc. Señora, por tu honor mira.
Rof. Dizes bien, no me acordaba.
Sãcho à Dios, yo harè que el Rey
dè la licencia que aguardas.
Sanc. Y os vais? *Rof.* Si,
Sanc. Esperad, señora.
Rof. Yá el rurgo no es de importãcia;

que ha abierto mi honor los ojos;
y aunque no fuera villana
vuestra sangre, aqui lo fueras;
porque es afrenta mas baxa
confessarla, y no temerla,
que tenerla, y disfrazarla. *Vaf.*
Sanc. Ay Chapado. *Chap.* Dãime vaya?
Sanc. Ay amigo.
Chap. Ay Lucifer,
ay Bercebù, qué ha de aver;
sino aveis querido que aya?
Sanc. Cielos, yo quedo sin mi.
Chap. No quedais sino sin ella.
Sã. Qué pude hazer yo en mi estrella?
Chap. Nada, pero en ella si.
Sanc. Que pude, si de astros fixos
pende mi desdicha: ay triste.
Chap. Sancho, si aora no pudiste,
en tu vida tendras hijos.
Sanc. Qué harè?
Chap. Ahorcaros, que yo
me he de ir, por averiguar;
si el diablo os puede tentar,
ya que un Angel no os tentò:
Vafe, y buelos desde el paño.
Mas ay Saacho, buelve en ti,
y mil abricias me dà:
tu padre el Conde està acà.
Sanc. Qué dizes? *Chap.* Digo, que alli
viene tu padre pasada,
sin duda verte desea.
Sanc. Pues si porque èl no me vea
de guardas eloy cercado,
como ha entrado acà?
Chap. Ay mil modos.
Sanc. Pues l'ega à hablarle, que en tí
conocerè si de mi
se ha olvidado èl como todos.
*Retirase Sancho, y sale el Conde con
dos Cavalleros*
2. Todas las guardas, señor,
están prevenidas yá.
Cond. La vida en ello me vâ.

2. El Reyno està en su favor,
no ay peligro que temamos.

Cond. Pues ya os espero, señores,
con los cavallos mejores.

1. Ya aquí con ellos estamos.

Vanse los dos.

Cond. Cielos, que mas bien desear,
si oy libra à Sancho mi amor.

Chap. En hora buena, señor
insolentísimo, us vea
Chapado en muestros destierros.

Cond. Amigo, qué hazes?

Chap. Sufillio.

Cond. Qué es de Sancho?

Chap. Quien, Sanchillo?
està cabando unos puerros.

Cond. Qué dizes?

Chap. Que dos escollos
cabara en una labor:
no tuvo mozo mejor
dende que pranto repollos.

Cond. Mi hijo?

Chap. Qué hijo? su insolencia
juracalo! *Cond.* Pues qué infieres?

Chap. No, que solas las mugeres
pueden jurarlo en conciencia.

Cond. Presto llamarle procura,
que importa, no tardes mas.

Chap. Buelve el rostro, y le verás
llorar de verguenza pura.

Cond. Sancho, mas qué es lo que veo?
tu abatido? tu ultrajado?

tu en tan baxo, y tosco empleo?
Sanc. Padre; pero hablò el deseo:
perdonad, señor, si he errado.

Cond. Qué es esto? hijo tu el honor
de padre me has de dudar?
pues à no serlo en rigor,
para pagarme este amor,
me lo devieras llamar.

Ho re este nombre mi fama;
Llamame padre à perfiar;
que un esclavillo, si te ama,

padre a su dueño lo llama,
quando en la casa le cria.

Saene ran dulce razon
entre estos floridos huecos,
y harás menos mi afliccion,
que se ensacha el corazon
por dar lugar à los ecos.

Mi hijo eres, y aunque devias
creerme si verlo desear,

mírate en mis alegrías,
ò saldrán lagrimas mías;
para que en ellas te veas:

Yo darè al rostro caudal,
que baste à darte reflexos;

y si el llanto en amor tal,
es corazon, y es cristal,

te veras en dos espejos.

Mas como en esta ocasion
nada à detenerme es parte;
las mejores pruebas son,
hijo huir desta traicion.

Resuelto vengo à librarte;
yà el riesgo està asegurado;

luego à Urgel has de partirte;
que en ti renunciò mi estado,

y el pueblo yà convocado,
espera solo aplaudirte:

Sancho, aora importa el brio
de ta colera bizarra.

Muestrafe aora que es mio;
pues te da favor tu tio

Garcia el Rey de Navarra:
Viste el azero luciente

à marciales triunfos hecho;
para que pueda de enfrente

por el arnes transparente
verte el valor de tu pecho.

Qué respondes? que aunque dexo
por inutil ya el trabajo,

no darè solo el consejo.

Chap. O Arias Gonçalo, ò buen viejo;
viva Dios que es como un ajo.

Cond. No me hablas Sancho?

Hasta el fin nadie es dichoso.

Chap. Ay Señor,
no hables nada, que ha entrado
gente al jardín con rumor,

Cond. Pues hablarme aquí es error
para lo que está intentado;
mientras que pasan, à Dios,
mas antes dame los brazos.

Sanc. Señor, ved que entre los dos
ay distancia; y para vos
son estos rústicos lazos.

Cond. Ay hijo como mejoras
mi ser con tan dulce union;
estrecha el lazo que adoras.

Sanc. Qué es esto, señor, tu lloras?

Cond. No sino que el corazón,
viendote al pecho llegar
para aliviar tus enojos,
piensa que quieres entrar:
y para darte lugar
se sale todo à los ojos.

Chap. Que llegan. **Cond.** Pena mayor
es dexar tal compañía:
lleguen, lleguen, que mi amor
les dirà à voces.

*Tentendole abrazado, sale Garcia,
y apartanse luego disimulando.*

Garc. Señor.

Cond. Ay de mi! vídme Garcia.
Amigo à Dios os quedad,
yo harè por vos quanto pueda.

Garc. Pues, señor, que accion le queda
para mi à vuestra piedad?
quando à partir mi alegría
con vos vengo, por ser tanta,
que oy me dà el Rey à la Infanta,
os hallo en tan vil porfia?
como abrazando (olvidado)
à esse hombre con tal llaneza.

Cond. Garcia, nunca es vileza
consolar a un desdichado.
A un can, que en casa se cria,
se cobra amor natural:
Sancho es hombre mas leal,

y se ha criado en la mia:
Quiere, viendo su pesar,
que licencia el Rey le dà
para la guerra, y afee
que se la pienso alcanzar.

Garc. Qué guerra ay para un villano?

Sanc. Essa es regla sin compàs,
que oy villano valgo mas,
que quando fui vuestro hermano.

Garc. Mas que mi hermano valeis?
esto escucho yo en mi mengua?

Sanc. No os ha ofendido mi lengua:
escuchad, y lo vereis:

Quando vuestro hermano fui,
sangre illustre me encendia,
y à aquella sangre debia
las acciones que emprendi.
Oy que conozco honor
de quien nazcan mis victorias;
conozco que aquellas glorias
nacieron de mi valor.

Mirad bien si son mas buenas
aora mis fantasias,
pues oy son acciones mias
las que antes eran ajenas.

Garc. Esto es preciar lo gressero:

Sanc. Si mas porque es mas honroso
ser villano valeroso,
que cobarde Cavallero.

Garc. Pues como con tal locura
se atreve à mi tu osadía?

Cond. No le afrentes mas Garcia,
bástale delventura.

Garc. Qué es no? atreviendose à mi?
castigarèle ofendido.

Chap. Qué intentas, loco, atrevido,
no mirais que estoy yo aquí?

Garc. Yo no lo devo atender,
que si animado en secreto,
por vos me pierde el respeto,
tambien yo os le he de perder.

Sanc. Esto no, viviendo yo,
que à pesar de mi sentir,

mi ultraje os puede sufrir;
pero el de mi padre no.
Garc. Qué padre?
Sanc. Perdonad, yo
errè, mal mi afecto dixo.
Cond. No has dicho sino bien hijo;
bien aya quien te parió.
Garc. Hijo vos le aveis llamado?
Cond. El alma lo declarò.
Garc. Darèle la muerte yo.
Sanc. Por qué sino os ne agraviado?
Garc. Y por no manchar mi espada,
con este instrumento feo,
tu castigo; mas qué veo?
toda la mano segada
me dexa el filo groffero.
Ola, criados, amigos.
Sale Don Gaston, y criados.
Gast. Qué es esto?
Garc. Pues fois testigos
de mi agravio, yà os espero,
vengad mi honor ofendido,
que es presagio, pues la mano
que oy prevengo al cetro ufano
este villano me ha herido.
Con. Si respeta mi opinion,
nadie à moverse se atreva.
Chap. Señores, nadie se mueva,
sino fuere à compasion.
Cond. O hijo atrevido, y cruel!
huye Sancho, huye.
Sanc. Esto no,
dadme esse baculo, y yo
me defenderè con èl.
*Entrafe con el baculo defendiendo,
y acuchillandole todos.*
Cond. En mi valor se declina;
Gar. Muera, aunque el Reyno alborote.
Chap. Ay que mos hazen gigote,
metan paz de la cocina.
Cond. O edad caduca infeliz,
que à tanto incendio no arde,
ò debil planta çubarde,

que aora has hecho de raiz!
mas yo peranto esta ofensa,
aunque tarde, ya te figos;
hijo, à morir voy contigo,
en vengança. ò en defenfa. *Vase.*
Dizen dentro el primer verso, y salen Rosaura, Marina, Chapado, y Sancho detrás.
Dent. Seguidle todos, seguidle.
Sanc. Este sagrado me apartte.
Ros. Qué es esto Sancho?
Sanc. Es señora
de mi desdicha el examen,
todo Palacio tras si
para prenderme, ò matarme;
trac convocado mi hermano;
con este baculo fragil
me ha defendido hasta aora;
que hallando essa puerta facil;
cerrè entrandome hasta aqui:
donde si yà no me vale
vuestro sagrado, pues llegan,
es preciso que me maten.
Chap. Ay Marina, encubrenos
debaxo del guardaíante.
Ros. Ay Sancho, fuerte peligro;
qué has de hazer? y pues ya salen
alli, retirarte puedes.
Chap. No haga tal, porque al instante
oletán donde estoy yo.
Ros. Pues esse retrete sale,
à una oculta galeria,
que vâ al quarto de tu padre;
por ella, sin que se sepa,
es donde puedes librarte.
Sanc. Señora à Dios, ay os dexo
el alma, dezid que os pague,
si mas no os viere, esta deuda.
Ros. Yo la bolverè en rescate,
que tambien tu me la llevas.
Mar. Corre Chapado, no tardes.
Chap. Ya corro; pero anza tras
es mi corréncia. *Mar.* Qué salir?

Hasta el fin nadie es dichoso.

Chap. Marina, si passar quieren
trás de mí, dexa que passen.

Lain dent. Por aquí entro.

Rof. Qué desdicha!

Salen todos los que iban trás él.

Garc. Seguidle, pues, no se escape.

Rof. Yá es imposible, si al viento
no aventajais en su alcance;
porque arrojandose aora
de effos balcones al Parque;
quiso pagar su ofladia
con ofrecérle al instante
un cavallo la fortuna
en que yá desmiente al ayre:

Garc. Muriendo estoy de pesar!

Rof. Salga Sancho deste trance,
y mas que mueran de pena,
quantos de ofenderle traten. *Vas.*

Garc. Sigamosle pues.

Al entrar se sale el Rey deteniendolo.

Rey. Qué es esto?
qué intento à escandalos tales
os obliga à todos juntos?

Garc. Ver tus preceptos Reales
quebrantados de un villano,
Sancho, que aquí de mi padre
animado con secreto,
y atrevido à mis ultrages,
en esta mano me ha herido,
publicando entrambos antes,
que es su hijo, contra el poder
de informaciones tan graves,
porque el sedicioso vulgo
algun tumulto levante
en daño de tu Corona;
permite, que en su alcance
vayan antes que el peligro
crezca à imposible, y se allane
con su castigo.

Salen el Cond. Primero,

señor, que à venganzas tales
deis licencia, el suelo frío,
purpura caliente bañe;

que yá en mis eledas venas
à activos incendios arde,
si esta verdad de mi pecho
en vuestras ofensas sale.
Sancho, señor, es mi hijo;
que la fuerça de la sangre
lo prueba, y de vos abaxo
sustentatè que es infame
el que lo contradixere,
vistiendo el arnés flamante,
Y à todos.

Rey. Qué dezis Conde?
esteis en vos, ò el dictamen
de la vejez os arroja
à precipicios tan grandes.

Cond. Defendiendo esta verdad;
à pesar de los cobardes
traydores que la obfcurecen,
morirè oflado, y constante.
Mi hijo es Sancho, esto publico.

Rey. Prendedle, y yendo al instante,
en seguimiento de Sancho,
muerto, ò vivo no se escape.

Cond. Ay hijo del alma mia,
el Cielo, el Cielo te guarde!

Rey. Llevad al Conde à su quarto;
y estè con guardas bastantes,
porque hasta estar fosegado
el pueblo, nadie le hable.
Y vos Don Gaston, pues yá
no falta cosa importante,
publicad, que aquella noche
determino que se case
la Infanta, porque mañana
à Garcia el Reyno aclame
por Principe, con que tengan
fin sediciones tan grandes,
y yo en mis males fosegue.

Gast. A obedecerte al instante,
y hazile prender irè.

Cond. Ay Sancho, el alma me pates,
preso vâ en vuestro servicio,
quien de Christianos, y Alarbes

os tiere el Reyno temido,
con este azero brillante.

Rey. Ya se Conde lo que os debo,
y esto es pagaros, llevadle. *Vas.*

Cond. Llevadme à morir, pues ya
logrado mi intento casi,
se ha deshecho, y Sancho queda
entre peligros mortales.

Ay hijo del alma mia,
el Cielo, el Cielo te guarde! *Vas.*

Gast. Oyes Garcia. *Garc.* Què dizés?

Gast. Esta dicha no es estable.

Garc. Como no?

Gast. Como ay un gran riesgo.

Garc. De què suerte?

Gast. Es importante
recatario aun de la lez.

Garc. Pues què intentas?

Gast. Que me aguardes
donde pueda hablarte à solas.

Garc. En el quarto de mi padre
te aguardo. *Gast.* Allà ire.

Garc. Yo os espero.

Gast. Mucho importa.

Garc. Pues no tardes.

Vanse, y sale Sancho, y Chap. tras él.

Sanc. Chapado sigueme.

Chap. Ya lo voy haziendo;
pero aucia donde vamos?

Sanc. No lo entiendo,
à escuras todo el quarto he discurrido
sin ver quien puede en el compadecido
de mis muchas desdichas ampararme
con la noche pudiera ya libertarme;
mas no ay luz para ver por dõde puedo

Chap. Madre de Dios Santissima, y
que miedo.

Sanc. De que tiembblas cobarde?

Chap. Es que tratudo;
mas donde à parar imos? que lo dudo.

Sanc. Donde quiera mi estrella, y sus
extremos.

Chap. De esta suerte en la horca pa-
ratemos.

Sanc. Yo no se donde esloy.

Chap. Ni yo tampoco;
hemos pasado el rio?

Sanc. Vienes loco.

Cha. Yo pense que passavamos el vado.

Sanc. Porque?

Chap. Porque me siento muy mojado.

Sanc. De què?

Chap. De que en la panza por contrario
se metió algun medio Boticario.

Sanc. Ven, que yo he de apurar a mi
fortuna.

Chap. Ay Sancho, muerto voy sin duda
alguna,

gente he sentido. *Sanc.* Caila, y ven.

Chap. No quieto. *Sanc.* Pues sueltame.

Chap. Tampoco,
aquí te espero.

Sale Don Gaston, y Lain. (cia?)

G. Què al quarto de su padre entrò *Gar*
Lai. Y me mandò dezirme, que estava
esperandote en él, buscale luego,

¿què mis albricias fio de mi riesgo. (Je,

Ga. La sala esta sin luz, sin duda el Con-
aun no ha entrado en su quarto, pues

mejor lugar tuviera mi recato? (adonde
pues que ya à lo que trato,

la ocasion ha logrado mi deseo.

Vete fuera *Lain.*

Chap. No me meneo, para que no me

Sanc. Sea quien faete (huelan.
valerme es fuerza ya de quien viniere.

Gast. Passos siento, es Garcia?

Sanc. Quien es? *Gast.* Yo soy.

Sanc. Terrible aprieto,
aqueste es Don Gaston.

Gast. Para el secreto
aqueste es lugar mas conveniente.

Sanc. Que puedo hazer, mi riesgo es
evidente.

fingir importa aqui, di lo que intentas.

Gast. Estas solo à *Sanc.* Si esloy.

Gast. Pues porque sientas

Hasta el fin nadie es dichoso.

« mucho que me debe tu ventura,
y como mi cautela se asegura.
Guarda esta carta, y della lo colige:
cuyo ha de ser el Reyno, manda, rige,
q̄ ya no ay que temer zozobra alguna;
pues este pliego fixa tu fortuna.
q̄ el Almirante D. Ramon, que ausente
ya le ignora Aragon, quando presente
tuvo el suceso, donde fuè perdido;
previniendole acaso de advertido,
para tu padre me le diò cerrado;
pero hasta aora le guardè olvidado;
y llegando oy à leerle, quise luego
con mil temores entregarle al fuego;
porque en èl vi un aviso no esperado,

que todo oy mi discurso trae turbado.
Pero para que viesies desta suerte
quãto es preciso dar à Sancho muerte,
y no ignorasses lo que mas importa,
no le he quemado, vè lo que te exorta,
que qualquier letra del, cõ mas aprieto
te encargará el cuydado, y el secreto.
Y quedate, que yà en Palacio aguardã
las prevecciones que à tu dicha

tardan. *Vase.*

Sanc. Harèlo asì. Has oido?

Chap. Y he tragado,
q̄ pildoras han sido quãto ha hablado;
pero aquì facan luz.

Salen criados con luzes, y el Conde.

Cond. Dexadme solo,
nadie passe de aquì, la luz de Apolo
se niegue yà à mis ojos infelizes.

Sanc. Chapado, este es mi padre.

Chap. Verdad dizes:

A señor, no mos ves? *Cond.* Cielos, què veoz
hijo Sancho, me engaña mi deseo?

Sanc. No señor, que mi suerte me ha guiado
aquì sin duda, por vencer el hado.

Cond. Què dizes?

Chap. Que traemos un secreto
para todo Aragon. *Sanc.* Si en tanto aprieto
cabe algun medio, mira aqueste pliego,
que Don Gaston, señor, me le diò ciego;
y teniendome aora por Garcia,
me dixo que guardado le tenìa
desde que faltò al Reyno el Almirante;
que por ser tan importante,
se le diò en aquel riesgo de su muerte,
recelando el peligro de no verte.

Mirale, y si en el vès à mi fortuna,
de quietud, y descanso senda alguna;
dã, pues lo intentas con afectos tales,
puerto à mi vida, y limite à mis males.

Ha estado el Conde leyendo mientras èl habla.

Cond. Què es lo que miro Cielos? Sancho aora
me llama padre: abraza à quien te adora,
sepa Aragon verdad tan evidente

De Don Agustin Moreto.

yà ni el temor, ni la traycion te ausentes;
venid todos tras mi.

Sale un criado.

Criad. Si à tu tristeza
puede vencer, señor, esta grandeza,
García vâ casado con la Infanta,
y acompañado de nobleza tanta,
con el Rey mismo, que sus triunfos guía
entra en tu quarto, donde afrenta al dia,
que en tu presencia el Rey quiere que usano;
los Grandes de Aragon besen su mano.

Sanc. Pues què intentas, señor?

Cond. Sancho al instante
quita este trage vil, y à lo galante
de tus bizarros desperdicios buelve.

Sanc. Pues yà para què son?

Cond. Esto resuelves,
que mayor es tu suerte que la suya,
presto id todos con èl.

Sanc. Mi dicha es tuya.

Chap. Ponganme en limpio à mi tambien señores;
porque estoy en borron destos temores. *Vas.*

Criad. Yà llegan todos.

Cond. Motirè primero,
q̄ García sea Rey, sin alma espero.

*Salen de gala todos los músicos, el Rey, la
Infanta, Garcia, Rosaura, D. Gas-
ton, y toda la compañía.*

Rey. Conde, yo he venido à honraros,
yà que tengais deste modo
parte en triunfo que es tan vuestro
viendo à García en el trono.

Cond. Si à vuestras plantas, señor,
precipitado me arrojó;
la ocasion darà disculpa,
pues es con intento solo
de que no goze uno el premio,
que usurpaba, el engaño à otro.

Rey. Què dezis?

Cond. Que el mas extraño
suceso escucheis. *Rey.* Yà os oygò.

Cond. Yà V. Alteza, señor,
el casamiento es notorio,
en que vuestra madre quiso

favorecer como à esposos
à quien de vuestra Corona
fuè Atlante; y su brazo solo
os le pudo asegurar
de tanto tropel de asombros.
Diome la mano en secreto,
mas despues publico a todos,
vuestro Consejo se opuso,
à mis dichas imperioso,
à la Reyna vuestra madre,
que el Cielo mejera el folio,
le diò luego en la clausura
de un Convento, alvergue, corto,
y anulando injustamente
el casamiento a sus ojos,
me obligò à que à la Condesa
dieste la mano de esposo,
ocupando mi persona
en las guerras de los Moros:
quedò la Reyna en mi zutencia
con indicios ventorosos
de sucession, que hizo cierta



Hasta el fin nadie es dichoso.

la verdad del matrimonio,
Fió el secreto al Almirante,
y al tiempo ya peligroso,
murió dando luz à un niño,
que entregò à su aliento solo.
Fue à este tiempo el encargarlo
la Condesa, que en su apoyo,
porque no se descubriese
su fingimiento industrioso,
la buscasse un niño, y viendo,
ocasion, que con decoro
se criasse, el de la Reyna
le llevó al Infante propio,
diziendo, que un jardinero,
se le dió al precio del oro.
Este es Sancho vuestro hermano,
y hijo mio, y à quien solo,
despues de vos por su madre,
pertenece el Regio Trono.

Y para comprobacion
dessa verdad, que os propongo
sirva esta carta, que el Cielo
puso en mis manos piadoso,
por D. Gaston, que intentava
tenerla oculta en su oprobio.

Rey. Con gran confusion la leo.

Gast. Garcia, muero de enojo,
toda su suerte se trueca.

Rey. Cielos la letra conozco,
de mi madre es, dize assi:
Conde el Almirante solo
sabe, que teneis un hijo;
que ha llevado cuydadoso,
à vuestra casa,
dónde es tenido por otro.
Llamadle como mio,
y queredle como propio,
para que à Aragon publique

que es verdad que sois mi esposo,
Don Gaston, que dizes desto?

Gast. Corrido, señor, expongo
mi cabeza à tu castigo,
pues no negarlo es forzoso.

Rey. Pues llegad Conde à mis brazos,
que por vos tal dicha logro,
como un hermano, que alivia
tan grave peso à mis ombros.
Id presto en busca de Sancho.

Cond. Ya viene à tus plantas prompto;
Salen Sancho, y Chapado de gala.

Chap. Juera, juera, que salimos
hechos unos pinos de oro.

Sanc. A vuestras plantas, señor,
està un esclavo dichoso,
si merece serlo vuestro.

Rey. Mis brazos serán mas propios,
levanta hermano del suelo.

Ros. Albricias, Cielos piadosos,
albricias de tantos bienes.

Rey. Aragoneses yà todos
Principe en Sancho teneis,
que aclameis al Cetro heroyco;

Garc. Bataxose mi fortuna.

Inf. Por el hermano que logro,
pierdo contenta el derecho.

Sanc. Pues si se declara todo,
con tu licencia publico,
que soy de Rosaura esposo;

Rey. Debiendo tanto esta dicha,
yà no podrè hazerte estorvo.

Ros. Pues con los brazos, el alma
lo publique deste modo.

Chap. Y mi bendicion les cayga,
para que conozcan todos,
en la mas varia fortuna,
que hasta el fin nadie es dichoso.

F I N.

En Valladolid: En la Imprenta de Alonso del Riego, donde se hallará
esta, y otras diferentes.

